

# World Islands in Prehistory

International Insular Investigations

V Deia International Conference of Prehistory

Edited by

W. H. Waldren

and

J. A. Ensenyat

BAR International Series 1095

2002

**DECORACIÓN, REPRESENTACIONES FIGURADAS Y ÁREAS RITUALES EN  
LA PREHISTORIA RECIENTE SARDA:  
ACUMULACIÓN, CONTROL DEL TERRITORIO Y JERARQUIZACIÓN**

**JUAN ANTONIO CÁMARA SERRANO y LILIANA SPANEDDA**

*Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada  
Granada, Spain  
EMAIL: jacamara@ugr.es*

**RESUMEN**

**E**ste trabajo pretende señalar que los denominados ídolos o representaciones escultóricas exentas, las figuras presentes en determinadas sepulturas (pintadas, incisas o en relieve) y los mismos contenedores de estas representaciones tienen una profunda conexión con los rituales destinados a la defensa de la organización social, ya sea como justificación de la propiedad de determinados elementos o del territorio en su conjunto, o de la relación entre hombres y mujeres o de la relación entre los distintos grupos. Esto se manifiesta a partir de la comparación con otros tipos de rituales estudiados en el sur de la Península Ibérica y presentes en gran parte de Europa y que implican la inhumación de animales y personas, a veces en asociación. Por otra parte la dispersión de los monumentos o su concentración junto a determinados poblados se relaciona con el control del territorio y la afirmación de la capitalidad de determinados poblados. Por ello todos estos aspectos sólo pueden incluirse en el marco de una "religiosidad" prehistórica si definimos cuál era el objetivo de esas manifestaciones rituales y como, con el tiempo, cada uno de los elementos implicados pudo convertirse en la representación, más o menos directa, de una divinidad, o de alguno de sus atributos.

**RIASSUNTO**

L'argomento trattato in questo lavoro riguarda la relazione che gli idoletti, le sepolture e le figure (dipinte, incise o in rilievo) presenti in queste ultime, hanno con i rituali utilizzati per la difesa dell'organizzazione sociale, sia come giu-

tificazione della proprietà di certi elementi o del territorio stesso, sia della relazione tra uomini e donne o tra diversi gruppi. Questo viene dimostrato, anche, attraverso la comparazione con altri tipi di rituali studiati nel sud della Penisola Iberica e presenti in gran parte d'Europa, nei quali, a volte, s'incontrano inumazioni di animali e persone. La dispersione delle sepolture o la loro concentrazione presso i villaggi si relaziona con il controllo del territorio e dimostra il ruolo (primario o secondario) che ricoprono gli insediamenti ai quali si associano. Perciò tutti questi aspetti non possono essere inclusi in una "religiosità" preistorica se non si definisce l'obiettivo di queste manifestazioni rituali e, come, con il tempo, ognuno di questi elementi è diventato la rappresentazione, più o meno reale, di una divinità, o di qualche suo attributo.

**ABSTRACT**

This paper tries to show that the elements which have been considered idols and other sculptoric representations situated over the wall of many tombs, joined to these same tombs, have a deep connection with the ritual phenomenons directed to legitimize the social situation. These figures and monuments act by exhibiting the ownership of several elements and animals or the territory, or by showing and maskint the relation among men and women and among the different groups. This process can also be seen comparing this situation with other rituals, used in the southern Iberian Peninsula and other European areas, which present burials of animals and people, sometimes mixed. On the other way the dispersion of the monuments or their concentration next to the main villages must be related to the territorial con-



trial and the demarcation of a capital. So, all these aspects can only be included into a prehistoric religiousness if we define what was the aim of these ritual acts and how every used element could be converted in the representation, better or worse, of a god or any of its characteristics.

### INTRODUCCIÓN

Los elementos culturales son usados ideológicamente en las manifestaciones rituales, que según P. Scarduelli (1988:32) son sistemas de comunicación repetitivos y estructurados destinados a la reproducción de la sociedad. Además a los ritos (...) se otorga la tarea de transmitir los conocimientos indispensables para la supervivencia (Scarduelli, 1988:55). El ritual no sólo es utilizado por los dominadores para imponerse sino que, como aspecto ideológico, también es utilizado en la lucha social general (Thomas, 1990) y reinterpretado en diversas formas (Scarduelli, 1988).

La denominación como "arte" de las representaciones figurativas de la Prehistoria debe tener en cuenta que el objetivo principal de ellas no era satisfacer una demanda estética precisa sino que adquieren una más que precisa función en el marco de la sociedad que las originó, y por otra parte no debió existir una separación entre el "artista" y cualquier otro artesano (Carandini, 1984). En cualquier caso estos planteamientos suponen que estas representaciones no se separan mucho de la mayoría de las que hoy consideramos "artísticas", sobre todo aquéllas anteriores al Renacimiento desde un doble punto de vista: en primer lugar, en las representaciones históricas está muy presente también esa función práctica (didáctica, simbólica, etc.) y, en segundo lugar, el afán decorativo no está ausente de muchas representaciones prehistóricas como se puede apreciar por ejemplo en la cerámica (Abarquero, 1997), sin perjuicio de que en determinados momentos estas representaciones adquirieran un significado específico.

### LA DECORACIÓN ARQUITECTÓNICA DE LAS TUMBAS

En las domus de janas, presentes en Cerdeña desde principios del IV Milenio cal A.C., existen diversos elementos que reproducen las casas de los vivos. En primer lugar debemos referir la imitación de la estructura general de la vivienda (Tanda, 1984:II-25).

Dentro de esta debemos citar en primer lugar los techos, por ejemplo en los magníficos ejemplos de la tumba III de Mandra Antine (Thiesi, Sassari) (Contu, 1965:234; Solinas, 1999:103, fig. 104), o los diferentes ejemplos de la necrópolis de Sant'Andrea Priu (Bonorva, Sassari), donde encontramos la representación del techo cónico de una cabaña circular en la tumba V, del techo a doble vertiente de una cabaña rectangular, parte central de una tumba compleja, en la tumba VIII (Lám. Ia), o el techo cónico de una semicircular, como ábside de una vivienda más amplia, en la tumba VI (Solinas, 1999:103, fig. 103, 2000:30, 33, 35). Dos ejemplos de cabañas rectangulares con techo a doble vertiente y sostenido por pilares se conocen también en la necrópolis de Sa Pala Larga (Bonorva, Sassari) (Solinas, 1999:104, fig. 105, 106, fig. 108 y 107, fig. 109). En ciertas manifestaciones se ha conservado la representación de los

techos con las vigas centrales y los travesaños perpendiculares en más de una cámara, como apreciamos en Tanca Bullitas (Alghero, Sassari) (Moravetti, 1996:149, fig. 114) en la tumba XVI de Mesu 'e Montes (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:28, 115, fig. 116) o en la Tomba dell'Ovile di S'Adde 'e Asile (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:28, 139). Representaciones claras de techos radiales en ambientes subcirculares se encuentran también en la Tumba XIII de Mesu 'e Montes (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:109, figs. 110, 111) y en la Domus della Casa de Noeddale (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:163, figs. 164, 165) donde, en el mismo eje de los dos vanos con techo a doble vertiente, se abre un tercer ambiente semicircular con techo cónico y travesaños en estrella (Derudas, 2000:29). En la tumba 6 de S'Acqua Salida 'e Corongiu (Pimentel, Cagliari) las paredes y el techo se hallan divididos en paneles excavados o en relieve para simular la curvatura de las paredes y el techo de las viviendas (Usai, 1989:218, 226 fig. 4).

Muy a menudo las dimensiones de la cámara funeraria, especialmente su altura, y el tamaño limitado de los accesos, como en el caso de la tumba VIII de Puttu Codinu (Villanova Monteleone, Sassari) (Demartis, 1991a, Lám. 27, 28, 30) (Lám. Ib), nos recuerdan que estamos ante manifestaciones funerarias, relacionadas también con la clasificación de las personas y con el carácter secreto y restringido de determinadas ceremonias, aunque también haya ejemplos monumentales como las denominadas Tumbas-santuario de Montessu (Villaperùccio, Cagliari) (Atzeni, 1995b:219).

El análisis de los techos representados permite además a G. Tanda precisar que los planos y los convexos, según las representaciones de vigas y la curvatura del techo en casos como Mandra Antine (Thiesi, Sassari) o Sant'Andrea Priu (Bonorva, Sassari), son esquematizaciones de los techos a doble vertiente y de sus deformaciones en la realidad como consecuencia del peso (Tanda, 1984:II-26-29, 56; Caprara, 1986:17). Esta hipótesis encuentra apoyo en las representaciones intermedias como las de la tumba II de Mesu 'e Montes (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:29, 86) y la Tomba Maggiore de S'Adde 'e Asile (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:29, 136, fig. 137, 138). Es, sin embargo, muy discutible el rechazo por parte de G. Tanda de la posibilidad de viviendas con techo plano en el Mediterráneo en la Prehistoria en base a la reconstrucción climática cuando las viviendas argáricas disponían en la Península techumbres planas o con una ligerísima inclinación para facilitar los desplazamientos entre las terrazas (Contreras y Cámara, 2000).

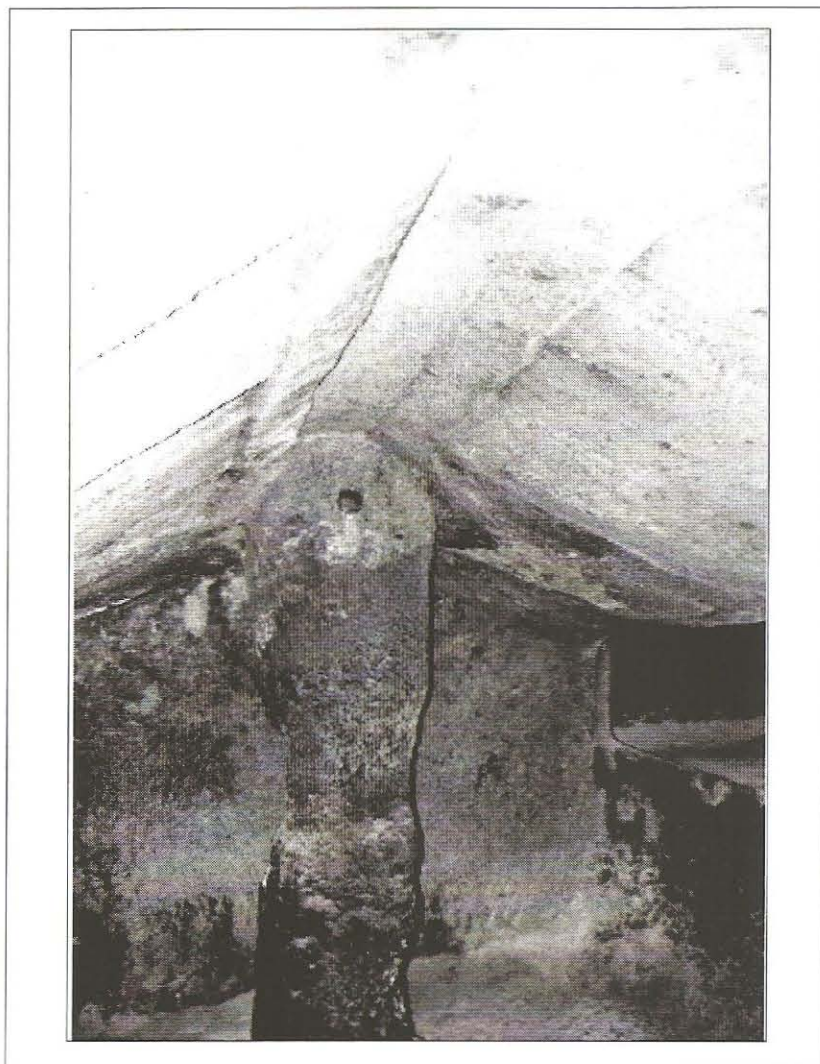
En las domus de janas sardas también encontramos pilares (Lám. Ia), pilastras y columnas (Demartis y Canalis, 1989:57; Canalis, 1995:56; Contu, 2000:11). Los primeros son los más frecuentes, como prueba su concentración en alguna de las necrópolis de la zona de Ossi con ejemplos como la tumba II de Mesu 'e Montes (Ossi, Sassari), con basas y decoraciones de bóvidos a las que después nos referiremos (Derudas, 2000:33, 86, fig. 87, 88), la Tomba delle Spirali de Noeddale (Ossi Sassari), etc. (Derudas, 2000:33, 165, fig. 166, 167). También en Santu Pedru (Alghero, Sassari) encontramos pilares en las tumbas I y VI (Contu, 1995:20, fig.; Demartis, 1999c:14, fig. 14, 18, fig.



18 respectivamente). Las pilastras suelen representarse en los ángulos pero a veces también aparecen en el centro de una pared como en la tumba II de Mesu 'e Montes (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000:30, fig. 31).

Las columnas no son tan frecuentes como los pilares o las pilastras pero existen en necrópolis renombradas como demuestran la tumba II (ó IV según las numeraciones) de Santu Pedru (Alghero, Sassari) (Contu, 1964:2; Moravetti, 1991:112; Demartis, 1999c:17, fig. 17), la tumba de Silittari (Bosa, Nuoro) (Moravetti, 1993:93), la tumba XXbis de Anghelu Ruju (Alghero, Sassari) (Contu, 1962:626; Demartis, 1995b:31, Lám. XVIII, 1999b:28) o la tumba II de S. Andrea Priu (Bonorva, Sassari), un monumento excepcion-

sino la modificación de los pilares en columnas (Caprara, 1986:15, 39 y ss.). La imitación de las viviendas en la misma necrópolis está atestiguada sin embargo también en la tumba VIII con pilares y techo a doble vertiente curvado (Lám. Ia) para sugerir mejor la realidad de las presiones en las cámaras reales (Tanda, 1984:II-26-29, 56; Caprara, 1986:17-18; Solinas, 2000:33), en el techo cónico con representación de vigas en el hipogeo V (Caprara, 1986:13; Solinas, 2000:30) y en el hogar de la antecámara del hipogeo XIII (Caprara, 1986:24, fig. 15), habiéndose referido ya algunos de estos aspectos precedentemente. Las columnas, que también pueden ser la representación en piedra de postes de madera más o menos transformados, están pre-



LÁM. IA. Techo A Doble Vertiente Y Pilares De La Tumba VIII De Sant'andrea Priu (Bonorva, Sassari).

al por su número de cámaras (diecisiete) (Contu, 1964:68) y por presentar dos cámaras rectangulares en el mismo eje, ambas con columnas (Contu, 1964:71), si bien esta tumba, conocida ahora como la número VI, sufrió importantes modificaciones tardorromanas y bizantinas, que según algunos autores no sólo incluyeron la adición de la segunda de las cámaras rectangulares, inexistente en época prehistórica

sentes en otras sepulturas como la 3 y la 4 de Monte Ruggiu (Padria, Sassari) (Galli, 1991:26).

Se aprecian incluso los zócalos a partir de los cuales el alzado de las viviendas sería de materiales orgánicos o, tal vez, como sucede a veces en la Península Ibérica de adobe o tapial, estando representada en las domus también la decoración pictórica (Contu, 1965:234, 239; Demartis,



1990:251, 1991b:107, 1992:1; Moravetti, 1995:156), y los relieves figurativos que después referiremos, aunque determinados investigadores sardos prefieren enfatizar en el primer caso la conexión sacra a partir del color predominante, el rojo, si bien se ha resaltado también el carácter arquitectónico, y en el segundo caso el presunto carácter divino de los animales representados.

La imitación de las viviendas puede incluir también a las divisiones del espacio, incluso con pequeños muros (Contu, 1964:75, 1995:19) y, sobre todo en el sur, la presencia de bancos adosados a las paredes en torno a un hogar central como en el hipogeo I de Morobu (Carbonia, Cagliari) (Lilliu, 1995a:18). Se ha referido incluso la reproducción de elementos del mobiliario como camas en la Tumba del Capo de Monte d'Accoddi (Sassari) y escabeles en la Tumba III de Li Curuneddi y en la IV de Ponte Secco (Sassari) (Demartis, 1999a:11).

Tal vez los elementos más frecuente sean los hogares con anillo delimitador resaltado presentes por ejemplo en Fili-gosa (Macomer, Nuoro) (Lilliu, 1988:221; Moravetti, 1993:93), Puttu Codinu (Villanova Monteleone, Sassari) (Demartis, 1991a:15, 46), Sant'Andria Priu (Bonorva, Sassari) (Caprara, 1986:24, fig. 15) (Lám. IIa), etc. La misma intención imitadora debían tener los hogares situados al exterior de las domus y que se han considerado áreas sacras, como por ejemplo en Montessu (Villaperùccio, Cagliari) (Atzeni, 1995b:219) o en S'Acqua Salida 'e Corongiu (Pimentel, Cagliari) (Usai, 1980:33, 1989:217).

Además a veces podemos pensar que los denominados "hoyos" para ofrendas, cuando forman círculos, también debieron representar los hogares y los agujeros realizados para incluir junto a ellos o dentro de ellos los recipientes (Lám. IIb), tal y como también hemos constatado en contextos de hábitat en Los Castillejos de Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada) (Afonso et al., 1996). Éste sería el caso de las representaciones de las tumbas VI, VII y IX de Sant'Andrea Priu (Bonorva, Sassari) (Solinas, 2000:25, 31), pero incluso cuando el anillo del hogar aparece perfectamente definido podemos encontrar hoyos al interior, como se aprecia en las tumbas I y XIII de Sant'Andrea Priu (Solinas, 2000:25, 29, 44). Además se ha planteado que determinados relieves interiores dispuestos en ángulo como los de la tumba II de Mesu 'e Montes (Ossi, Sassari) podrían representar las piedras destinadas a apoyar los recipientes sobre el hogar (Derudas, 2000:31, figs. 32, 88, 89). En esta línea otros hoyos podrían interpretarse como la imitación de agujeros para encajar los recipientes en las viviendas con lo que la vinculación de las ofrendas a la realidad cotidiana no haría sino afirmarse.

Como se aprecia en todos estos casos la vida de ultratumba está muy conectada a la reproducción de la vida terrena con todas sus comodidades, o incluso algunas más si tenemos en cuenta las características de la mayoría de las viviendas de la cultura Ozieri y posteriores en la isla de Cerdeña. De hecho sólo los hallazgos recientes del poblado de Serra Linta (Sedilo, Oristano) muestran una perfecta relación en época Ozieri con la arquitectura representada en las domus de janas (Meloni, 1998:121), aunque las viviendas absidales de Monte Baranta (Olmedo, Sassari) (Mora-

vetti, 2000) y Biriai (Oliena, Nuoro) (Castaldi, 1983b) en época Monte Claro también se relacionan perfectamente con la tipología de muchas tumbas (Hayden, 1999:114). En realidad, si pensamos en la compleja estructura, pese a lo que se ha dicho, de determinados poblados calcolíticos dependiendo de la función, y de los residentes (familias relevantes, solteros, grupos corporativos, etc.) las estructuras de habitación en el mismo poblado podrían ser diversas (Castaldi, 1983b:169-170), del mismo modo que lo son las domus de janas en la misma necrópolis, imitando éstas tal vez sobre todo las viviendas de más alto nivel (Caprara, 1986:9; Lilliu, 1988:83; Demartis, 1991a:43). Por otra parte el crecimiento de los ambientes de las domus de janas, hasta llegar a las 21 cámaras de la Tumba Maggiore de S'ÇAdde 'e Asile (Ossi, Sassari) (Derudas, 1000:23, 125, 136, fig. 24), podría relacionarse con la multiplicación de los ambientes en las viviendas familiares o clánicas de los poblados y la formación de "agregados".

De tal forma la representación "artística" aúna "decoración" e intención ritual, ya que también nosotros resaltamos la importancia simbólica de la representación ideal de la vivienda en la muerte, como una forma de vinculación de los vivos a los muertos, a la tradición, y una forma de remarcar la continuidad no sólo en el territorio como a menudo se ha destacado (Renfrew, 1975) sino en la misma residencia, como muestran los enterramientos junto o bajo las viviendas del Neolítico en determinadas zonas europeas hasta el punto de que en Martos (Jaén, España) los muertos se incluyen en una estructura de hábitat que se sella pero a la que se superpone una nueva residencia (Lizcano et al., 1997; Lizcano, 1999). La imitación así es una forma de conexión y no tanto de trascendencia y si bien la idealización de la vivienda y los posibles procesos de descarnación indicarían que lo que pervive y renace es la comunidad en sí, o un grupo clánico (Bloch, 1981, 1982), la exhibición de la decoración y la individualización, así como la restricción y el alejamiento del público de las ceremonias, tal vez algo posteriores, marcarían la importancia del individuo y de su grupo de descendencia específico..

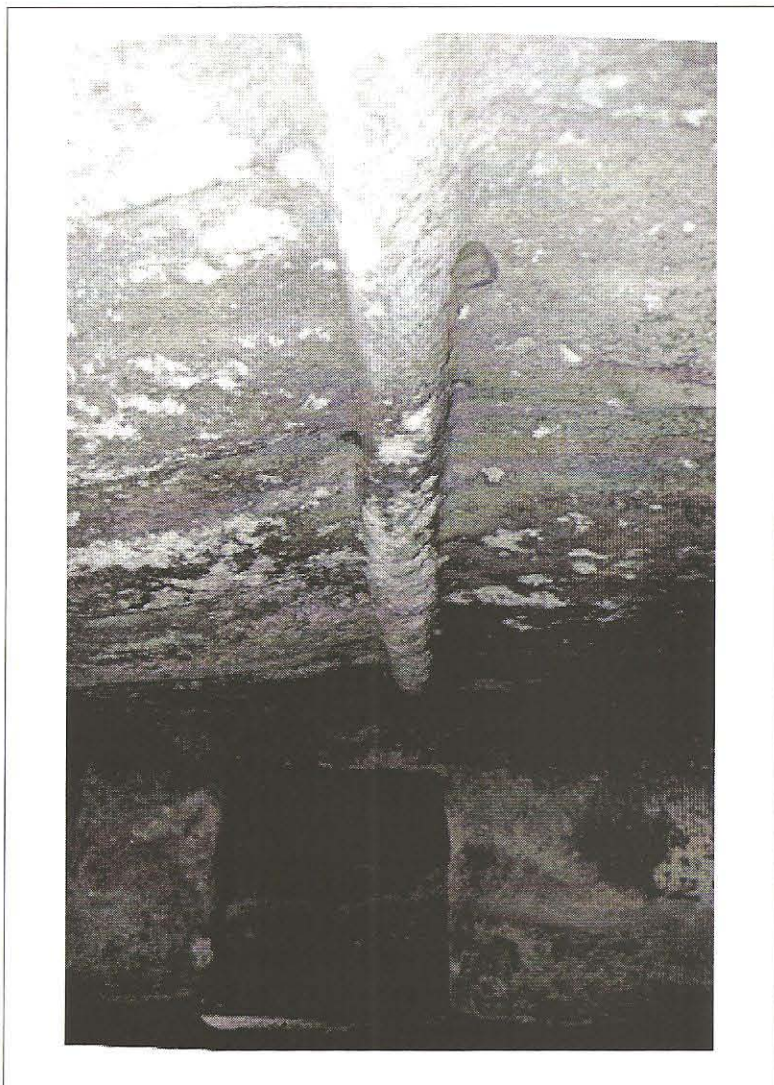
#### LA REPRESENTACIÓN DE ANIMALES EN LA DECORACIÓN DE LAS DOMUS DE JANAS

La presencia de representaciones de bóvidos que incluyen la cabeza, en las domus de janas, por supuesto no anula la hipótesis de trasposición de la decoración de las casas (de algunas viviendas) a las tumbas (Contu, 1965; Canalis, 1995; Lilliu, 1995), dado que los trofeos y otras demostraciones de la capacidad de movilizar más riqueza en fiestas y de hacer contraer nuevas deudas a los invitados (Cámara, 1998a), se exhibirían en éstas también en la forma de complementos o estructuras arquitectónicas, al menos en determinadas áreas del Mediterráneo, produciéndose imitaciones, una combinación de elementos procedentes de los animales con estructuras arquitectónicas o una evolución a formas meramente decorativas, lo que explicaría la convivencia de elementos naturalísticos y esquemáticos (Ferrarese Ceruti, 1992:12-13). Es absurda así la división entre elementos arquitectónicos o de uso doméstico y elementos



rituales (Demartis, 1995a:39, 2001:25-26), dado que como muestran incluso las figuras de algunos libros (Demartis, 2001: figs. 28, 29, 80) todas representan imitaciones de elementos susceptibles de ser encontrados en las viviendas, lo que no excluye la función ritual de todos ellos que no es exclusiva, sin embargo, de las representaciones figuradas. De nuevo indicamos que esto no supone negar la simbología de estos motivos tal y como I. Hodder (1987) ha destacado al analizar la distribución de motivos similares en las viviendas de Çatal Huyuk, o como hemos destacado nosotros en relación a rituales que afectan a estructuras de hábitat en Martos (Jaén) (Cámara y Lizcano, 1996; Cámara, 1998a).

la Tomba del Capo de Monte d'Accoddi (Sassari) (Demartis, 2001:52, fig. 53) y, sobre todo, en los ejemplos de la Tomba delle Spirali de Sa Pala Larga (Bonorva, Sassari), donde la cabeza naturalística de bóvido se adosa al techo y se asocia a numerosas espirales, y de la Tomba Dipinta de la misma necrópolis (Solinas, 1999:106, fig. 108, 107, fig. 109) para la que se ha llegado a decir incluso que la cabeza de toro parece constituir un capitel del pilar (Solinas, 1999:107). En la tumba V de Montalé (Sassari) las representaciones aparecen sobre pilastras y sobre el arquitrabe de una puerta de la cámara central (Basoli y Foschi, 1988:323, fig. 5; Demartis, 1999a:13) pero en la pared occidental de



LÁM. IB. Techo A Doble Vertiente De La Tumba Viii De Puttu Codinu (Villanova Monteleone, Sassari)

Naturalmente, es posible que no todos los trofeos, incluso en las viviendas, decoraran elementos de sostén o sus representaciones, pero incluso las superposiciones de estos motivos bovinos, como en la Tumba IIA de Ponte Secco (Sassari) (Contu, 2000:20; Demartis, 2001:51) podrían interpretarse en esta línea de imitación (Cámara, en prensa a). Tal sería el caso de Tomba Maggiore (Ossi, Sassari) donde además las representaciones también están presentes en el pilar (Tanda, 1977a, fig. 8), como sucede también en

ésta se sitúa además bajo una cornisa en relieve (Basoli y Foschi, 1988:318, 323 fig. 5). Muy significativo en esta línea de interpretación es el alargamiento de los cuernos a lo largo de toda una pared y su aproximación al techo, que parecen sostener, especialmente cuando estas representaciones se asocian a las de vigas y travesaños en el techo, como se aprecia en Tanca Bullitas (Alghero, Sassari) y Tanca Calva (Alghero, Sassari,) (Moravetti, 1996:149, fig. 113, 152, fig. 122, 150, fig. 118), en la Tumba II de Mesu 'e



Montes (Ossi, Sassari) (Derudas, 2000: figs. 34, 87, 88, 89), en la tumba S'Incantu (Putifigari, Sassari) (Demartis, 2001: figs. 88, 89, 90) o en la Domus delle Doppie Spirali de Oredda (Sassari) donde se asocian a cabezas de carnero (Demartis, 2001:65, fig. 65).

En este contexto el que la cabeza del bóvido quede configurada en un determinado momento por una puerta de las domus de janas (o una falsa puerta) (Galli, 1984:270, 274) puede ser por un lado el resultado de la reducción o sustitución de los trofeos, lo que también explicaría la esquematización de los cuernos (Tanda, 1977a:10, 23; Galli, 1984:274) y, por otro, sugerir a partir del símbolo de la riqueza el cambio de posición social del finado (convertido en un ancestro de relevancia posiblemente comunal) y la posición de sus familiares (según la riqueza que representan y que posiblemente sirven en los funerales) en el punto de tránsito hacia el enterramiento (puerta de la cámara) o más allá (falsa puerta). La posición de los bóvidos en estas puertas sería así más que una mera protección divina para los vivos y para los muertos (Contu, 1965:252, 1967:199 n.3), una protección del orden social a través de la deposición de los muertos, sin descartar, tampoco en este caso su función arquitectónico-decorativa dado que relieves totalmente lineares (travesaños) sobre las puertas pueden apreciarse en los accesos a domus de Dorgali (Nuoro) como la de Canudedda y la de Isportana (Manunza, 1995:45, 53, 50 fig. 58, 58 fig. 72).

El carácter decorativo de estas representaciones queda definido también por la presencia de cuernos recilíneos sobre las puertas a modo de cornisas y dinteles (Moravetti, 1989:83-84, 86 95-97 figs. 1-3, 102 Lám I), la asociación a decoraciones geométricas como en las tumbas II y XIX de Montessu (Villaperuccio, Cagliari) (Atzeni, 1995b:220, 225 fig.) e incluso la presencia de recuadros que enmarcan las representaciones como en la tumba 2 de S'Acqua Salida 'e Corongiu (Pimentel, Cagliari) (Usai, 1980:31, 231 fig. 1, 1989:217, 225 fig. 3).

En otros casos la posición del "trofeo" sobre el dintel adquiriría una mera función decorativa-simbólica, previa a su uso en el elemento arquitectónico mismo, como parece mostrar la representación de la tumba VI de Sos Furrighesos (Anela, Sassari) (Tanda, 1977a, fig. 14). Así en algunos ejemplos es su mayor cercanía a los modelos naturalísticos (Tanda, 1977a:10-11; Contu, 2000, fig. 4) lo que los aleja de la mera función arquitectónica pero no de la simbología que hemos propuesto en relación a su función decorativa.

Por otra parte en relación a la representación de pilares y pilastras en las domus de janas sardas nos gustaría llamar la atención aquí sobre las espirales grabadas con prolongación recilínea (Lo Schiavo, 1984:138) cuya simbología creemos que va más allá de la interpretación de divinidad femenina (Tanda, 1977b:191-192; Lilliu, 1988:85, 218) o zoomorfa que se le quiera atribuir (Lo Schiavo, 1984:178-179; Demartis, 1990:251), sugiriendo de nuevo (Cámara, en prensa a) la trasposición de un esquema arquitectónico, el pilar, pilastra, poste o columna, con capitel y, a veces, basa, a las cuevas artificiales. Esto vendría mostrado por la situación de esta decoración en muchas de las tumbas sobre los pilares y columnas y por la frecuencia con que aparece la doble espiral con el motivo vertical central bien remarcado como en el caso de la tumba IV de S'Elighe Entosu (Cargestre, Sassari) (Lo Schiavo, 1984:172-173), aun cuando a veces aparezca bajo los cuernos

de bóvidos y relacionada con una de las puertas como en Tanca dell'Uliveto (Sassari) (Lo Schiavo, 1984:173), o la Domus delle Doppie Spirali (Oredda, Sassari) donde se dan los dos casos (Antona Ruju y Lo Schiavo, 1989:58, 69 fig. 5, 72 Lám I). Incluso cuando se sitúan bajo las representaciones de cuernos de bóvidos, la asociación no tendría nada de extraño ya que para éstos se podría pensar en la representación de parte de los travesaños y en ménsulas a través de los cuernos de los bóvidos que se superponen, si bien existirían representaciones de doble espiral más difíciles de explicar como las del techo de la tumba III de Mandra Antine (Thiesi, Sassari) (Contu, 1965:233). También claro parece el ejemplo de la tumba 4 de Giorrè-S'Elighe Entosu (Cargeghe - Murros, Sassari) en relación a líneas verticales perpendiculares a otra horizontal paralela al pavimento (Tanda, 1977b:176-177) aunque realmente no presenten ningún relieve en el colmo de la esquematización.

Resulta particularmente interesante que se haya referido que las representaciones que muestran los cuernos hacia abajo (Castaldi, 1979:397) y las de la doble espiral (Lo Schiavo, 1984:175-176), pretenden representar a un muflón o carnero a partir del ejemplo de la Domus dell'Ariete (Perfugas, Sassari). Interpretación rechazada por otros autores que prefieren seguir hablando de Diosa-madre a partir de una presunta representación de sus ojos (Tanda, 1977b:191-192; Lilliu, 1988:85, 218). Esta última identificación en base meramente a su asociación a la presunta divinidad bovina no nos parece muy plausible en el contexto de las interpretaciones aquí vertidas. Por otra parte cuando se han buscado paralelos en la Península Ibérica para esta presunta Diosa-madre (Lilliu, 1995b:440, 460) se olvida que las representaciones oculadas no implican indudablemente una mujer, salvo en determinados casos, cuando las líneas incisas que los acompañan se leen en términos de un tatuaje (Molina y Martínez, 1995), como el mismo autor reconoce (Lilliu, 1988:252), y no en términos religiosos.

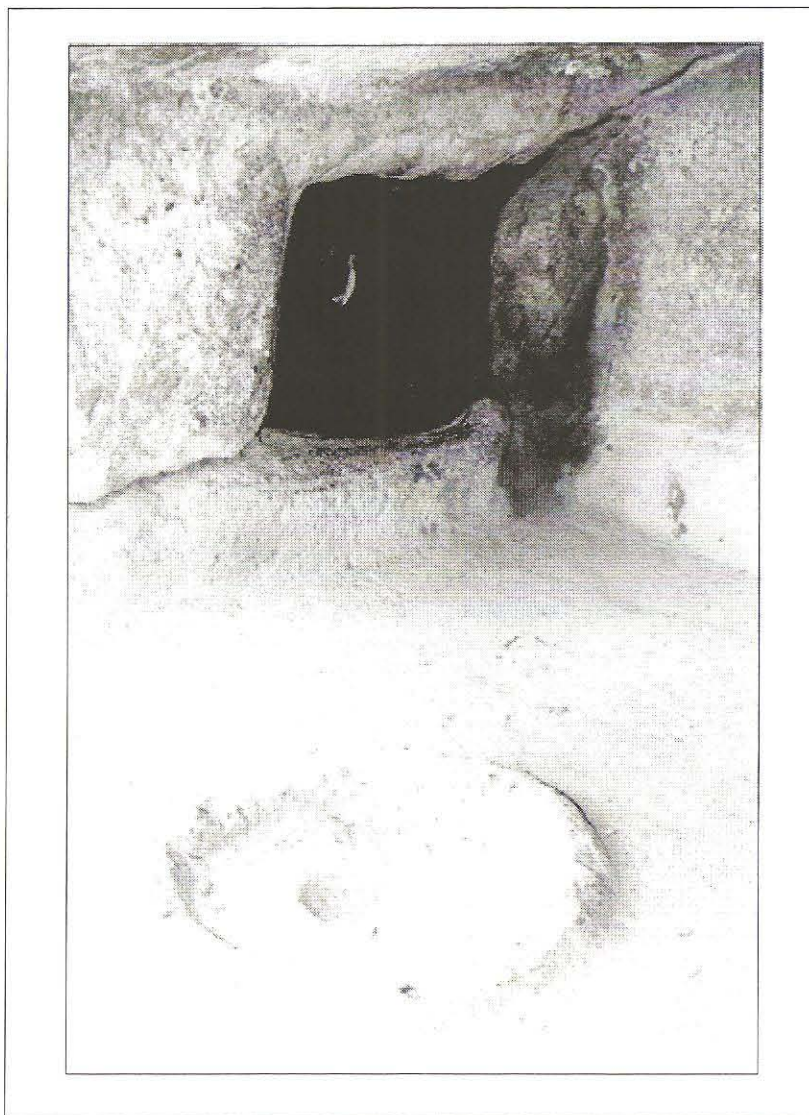
Además la presencia de representaciones de carnero en edificios nurágicos considerados sacros (Fadda, 1997:73,75) mostraría no sólo la posibilidad de representaciones más antiguas sino la importancia de este animal que se sigue vinculando a ofrendas religiosas, una forma de justificación de la sociedad y, muchas veces, una forma enmascarada de tributo no sólo a través del consumo diferencial de las ofrendas o del diferente carácter de éstas sino de la producción de determinados elementos aptos para ellas por parte de la élite sacerdotal. Esto en nuestra opinión pondría en relación estas figuras no con una oposición entre comunidades agrícolas y comunidades ganaderas (Castaldi, 1979:397 n. 15) sino con la importancia de esta última actividad en lo que respecta a la justificación social.

Así esto no excluye la simbología social de estos elementos pero sí una lectura meramente "divina" sin explicar el proceso que había conducido a la importancia de tales animales y de sus representaciones (Cámara, en prensa a). En cualquier caso la interpretación zoomorfa se puede combinar perfectamente con la representación arquitectónica, sobre todo si tenemos en cuenta que las viviendas, o algunas de ellas, podrían estar decoradas con estas mismas, o parecidas representaciones.



Así E. Castaldi (1978:439) ha señalado la importancia de los sacrificios de los bóvidos en las ceremonias relacionadas con el ritual funerario y ha enfatizado el cambio de significado de sus representaciones y A. Usai habiendo señalado las diferentes funciones y significados (A. Usai, 1996:382) que se esconden tras el presunto culto al toro mediterráneo se ha mostrado más propenso a imaginar la

lugares (Cámara y Lizcano, 1996; Cámara, 1998a; Cámara y Afonso, en prensa) que desde el Neolítico Reciente, al menos, (fines del V milenio cal A.C), lo importante era la posesión de los animales, lo que explicaría el afán por sustituirlos por estatuillas en las ofrendas o la menor valoración de otros animales (Castaldi, 1978:449-451), especialmente los no domésticos o de menor porte cuya acumulación tenía



LÁM. IIA. Hogar Con Anillo Perimetral Resaltado De La Tumba Xiii De Sant'andrea Priu (Bonorva, Sassari).

creación local y la circulación de mitos y prácticas rituales concernientes a los bóvidos como un efecto secundario del desarrollo de las técnicas pastoriles en las sociedades neolíticas, no sin la persistencia de concepciones conectadas con las actividades cazadoras propias del estadio paleolítico (A. Usai, 1996:383).

#### ANIMALES Y RITUAL EN LA PREHISTORIA RECIENTE

Sin embargo en nuestra opinión el argumento no está completo pues sigue sin explicarse por qué es tan importante la representación de estos animales. Hemos planteado en otros

menos trascendencia en términos cuantitativos y de prestigio social. Tal sustitución se inscribe además en el cese de la movilización masiva de riqueza en los funerales y otras ceremonias (Kristiansen, 1984; Sorensen, 1987) a partir sobre todo del Bronce Final en determinadas zonas europeas ya que no debemos olvidar la enorme importancia que como elemento de acumulación de riqueza, como símbolo y como medio de producción agrícola habían adquirido sobre todo los bóvidos y los équidos que reúnen en mayor medida (y en mayor masa) ambos aspectos (Martínez y Afonso, 1998; Cámara, 1998a; Cámara y Afonso, en prensa).

Podemos recordar aquí lo que hemos referido en torno a



los rituales en los que están implicados estos animales en el sur de la Península Ibérica, en una aproximación que creamos deja justamente de lado la problemática de la divinización o no de los animales (Castaldi, 1978) y de su identificación mítica con una comunidad o con determinados representantes (Castaldi, 1986b). La representación frecuente de los animales, especialmente los bóvidos y los carneros, en determinados momentos de la Prehistoria Reciente se relaciona en nuestra opinión con la importancia que van adquiriendo estos animales como símbolos de riqueza y como elementos a partir de los cuáles la devolución de presuntos favores (correspondientes a fiestas, a dotes desiguales, a la indicación del origen, etc.) se convierten en un tributo enmascarado (Cámara, 1998a; Cámara y Afonso, en prensa).

En este ámbito la presencia de representaciones de carnero (o muflón) en el contexto sardo con menor frecuencia a las representaciones de bóvidos podría relacionarse no con una menor importancia de una presunta divinidad ovina (Lo Schiavo, 1984:178-179) sino con la menor relevancia de estos animales en la representación de la posición social, dado además que no se emplean como fuerza de tracción y su papel como medio de producción es menor (Cámara y Afonso, en prensa). También así se podría leer el mayor énfasis en las representaciones de bóvidos en las asas de la cerámica de Serra d'Alto en el sur de Italia desde el VI Milenio cal A.C. en momentos en que los ovicápridos parecen haber desplazado en la importancia subsistencial a los bóvidos (Cassano, 1994:227, 229), vinculándose también a un mayor énfasis en el control de zonas complementarias desde asentamientos más grandes donde se ha concentrado la población (Cassano, 1994:224, 228-229). En cualquier caso la jerarquización de las presuntas divinidades estaría en función de este factor y del papel adquirido por la religión en la justificación de un orden social que prima la propiedad de determinados elementos.

Por el contrario G. Tanda (1977c:207 y ss.) se centra en buscar el significado de cada elemento particular y la seriación entre ellos, interpretando la oposición de triángulos con el vértice hacia arriba y hacia abajo (técnica común en frisos decorativos de la cerámica por ejemplo) como una esquematización de la figura femenina (también presente en vasos Ozieri). En cualquier caso tales representaciones se inscribirían en el gusto decorativo-narrativo de la pintura rupestre neolítico-calcolítica del Mediterráneo Occidental adquiriendo su asociación a bóvidos nuevos significados que algunos de nuestros colegas (Martínez y Afonso, 1998) leerían en relación a la circulación de riqueza con las dotes nupciales, y que, en definitiva, habría que relacionar con el control de la fuerza de trabajo y de los medios de producción (Cámara, 1998a), y no simplemente como representaciones de divinidades femeninas (Tanda, 1977c:209) en una lectura fácil que cierra las posibilidades de investigación de la sociedad en cuestión si no indagamos cómo se produjo esta presunta identificación divina y a qué responde. En este sentido no se comprende por qué le parece a G. Lilliu (1988:85) poco plausible la hipótesis que ve en esta multiplicación el deseo de multiplicar los rebaños. En nuestra opinión, por el contrario este deseo se inscribiría en la ne-

cesidad de acumular riqueza pecuaria, en la exhibición de la que se tiene, la que se moviliza por los funerales, la que se desea alcanzar, o la que se sustituye por su representación una vez que no es necesaria la movilización de los recursos.

Otra línea de argumentación en relación a los enterramientos de bóvidos presentes en Centroeuropa desde el 3500 A.C. los ha puesto en relación con la aparición del carro y de la pareja de bueyes destinada a arrastrarlo. Aunque, como ha puesto de manifiesto A. Pollex (1999:545-546) existen diversos problemas en relación a tal argumento, no siendo el menor de los cuales el hecho de que cuando aparecen parejas de bóvidos y se ha podido determinar su carácter no siempre nos encontramos con bueyes más dóciles, aunque haya algunos ejemplos como Oscherleben, y también la escasez de evidencias de carros reales, aunque si haya representaciones de éstos y de partes (discos), incluso en la cerámica, que se han relacionado con el sol y el "carro solar" (Pollex, 1999:548).

Aunque es cierto que el significado de los enterramientos puede ser diferente, la importancia económico-social admitida para los bóvidos, y otros animales y la variabilidad de las deposiciones que había llevado a H. Behrens a presentar diferentes hipótesis: ofrendas a individuos de alto status, animales como compañeros (y propiedad en el otro mundo), ofrendas, totemismo, respeto por animales especiales, etc. (Pollex, 1999:544), obliga por un lado a buscar el verdadero significado de estas manifestaciones en la propiedad y en la mitificación de la riqueza, de los que la poseen y son representados (totem) por ella, y, por otro lado, a conectar más directamente los bóvidos con otras actividades de las sociedades agropecuarias como la tracción en los arados, que a veces representaban también la domesticación de la naturaleza incluyendo la santificación de los asentamientos y de la propiedad. Todo ello explicaría y conduciría a la deificación de los animales o su conversión en símbolos de la divinidad como proponemos en nuestra interpretación de las representaciones en las domus de janas sardas (Cámara, en prensa a). En cualquiera de los casos y aunque el sacrificio implicar el cierre del círculo nacimiento/muerte/renacimiento con la muerte del mismo dios o su representación, o simplemente una ofrenda (Pollex, 1999:543), como en todos los rituales lo que se persigue en origen es el mantenimiento del status quo.

Además tales argumentos no hacen sino reforzarse si tenemos en cuenta en primer lugar que en las delimitaciones rituales se usaban un toro y una vaca en lugar de bueyes y que el arado pudo convertirse en la forma de acceder a parcelas más extensas, y por tanto más riqueza, que era capaz de ser explotada (Cámara y Afonso, en prensa).

#### REPRESENTACIONES ESCULTÓRICAS EN BULTO REDONDO, "DIVINIDADES" Y DIVISIÓN SEXUAL

Una diferencia entre los enterramientos más antiguos de Cerdeña, entre finales del V y principios del IV milenio cal A.C., y los documentados en el sur de la Península Ibérica (Lizcano et al., 1997; Cámara, 1998a), o en el sur de Italia (Pitti y Tozzi, 1978:94; Cipolloni Sampó, 1983:227), es la presencia en los enterramientos sardos de elementos de ajuar y especialmente de las figurillas femeninas (Santoni,

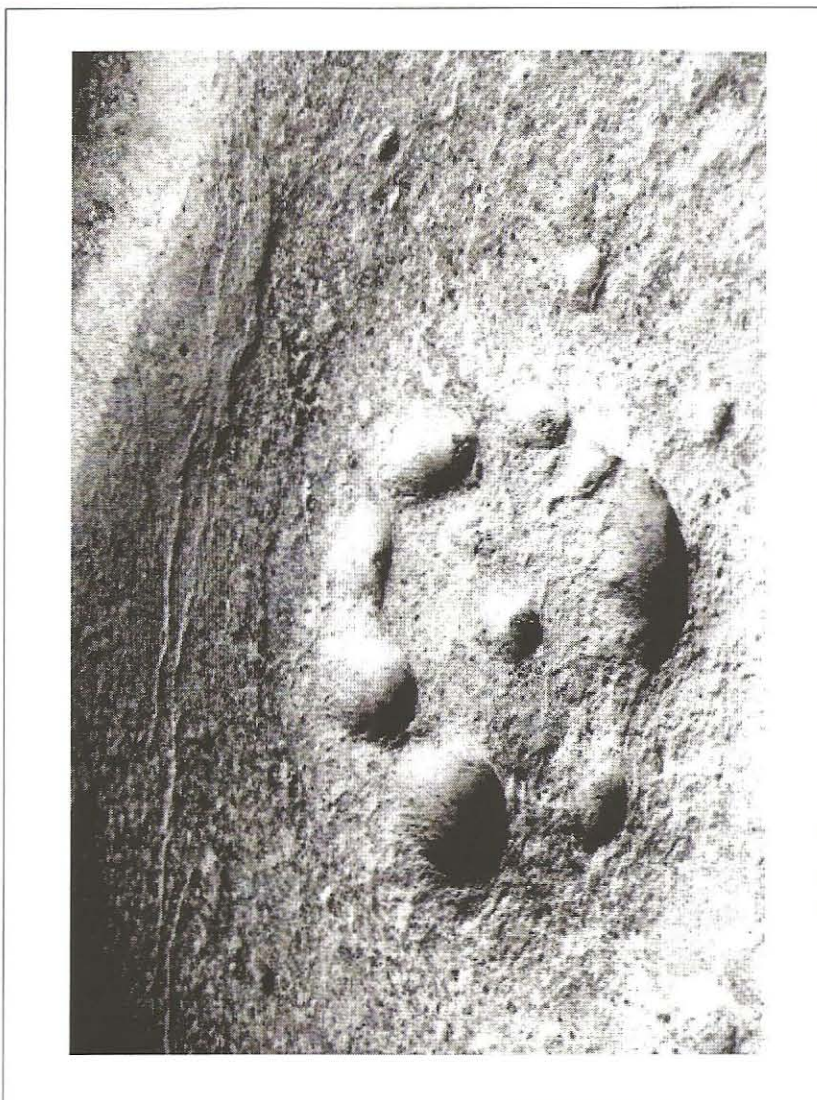


1982:71) que, en los casos publicados, se asocian a enterramientos masculinos (Germanà y Santoni, 1993:6, 12-15; Santoni, 1995b:131).

Representaciones de este tipo se conocen, aunque escasas

momento en que se produjo el salto hacia su sumisión posterior.

No se trata, por tanto, meramente de un ritual doméstico, como se ha planteado (Hayden, 1999:120), dado que,



LÁM. IIB. Posible Hogar Con Agujeros Para Recipientes Y Palos De Sostén De La Tumba IX De Sant'andrea Priu (Bonorva, Sassari)

y normalmente de contextos problemáticos, también en el sur de Francia (Guilaine, 1996). De confirmarse en futuros trabajos tal asociación exclusiva habría que pensar que el proceso de minusvaloración de la mujer a través de la apropiación de su capacidad productiva y reproductiva era relativamente más fuerte en el caso sardo, aunque, también, puede tratarse de una forma de manifestar el menor enmascamiento de una situación que se venía gestando incluso desde el Paleolítico Superior (Conkey, 1980; Bender, 1989; Estévez et al., 1999). No cabe pensar como hacen F. Germanà y V. Santoni en una valoración del papel de la mujer en estas sociedades (Santoni, 1982:80; Germanà, 1996:452) pues en ese caso habría que preguntarse en primer lugar dónde se hallan sus tumbas y, en segundo lugar, cuál fue el

aunque hay algunas adscribibles a poblado (Lilliu, 1999:12) con problemas ya que muchas proceden de superficie (Lilliu, 1999:186, 195, 198, etc.), otras están claramente asociadas a tumbas pre-ozieri, y otras representaciones más esquematizadas adscritas a fases más tardías entre mediados del IV y finales del III Milenio A.C. (Lilliu, 1999:68) proceden, a menudo, de cuevas artificiales (Ferrarese Ceruti, 1989:39; Moravetti, 1989:87-88, 90; Lilliu, 1999:217-222), y en otros casos de grutas naturales (Lilliu, 1999:209-210, 224-226, etc.), aunque algunas procedan de estructuras posiblemente domésticas (Lilliu, 1999:235, 253, 259).

Realmente la minusvaloración de la mujer, condicionada desde el plano ideológico tiene lugar desde antes y las mismas estatuillas "paleolíticas" se han reinterpretado en térmi-



nos de dominio masculino expresado en la subordinación de las formas femeninas a un esquema fálico (Martínez y Afonso, 1998), aspecto que no parece lejano a las representaciones del tipo "cicládico" (Lilliu, 1988:241) y que los mismos autores sardos inconscientemente resaltan al llamar la atención sobre el aspecto destacado de estas representaciones femeninas (los atributos de reproducción o, al menos, dedicados a la maternidad) (Lilliu, 1988:227, 241, 256), una minusvaloración de la contribución femenina a la actividad productiva que no se aprecia al considerar las estatuas sólo expresiones de la divinidad. Una divinidad que, en cualquier caso, es siempre una trasposición (y una justificación) de las sociedades en que se vive y no el resultado de un "inconsciente colectivo".

En este sentido, además, la identificación de esta fertilidad humana, destinada a la reproducción de la fuerza de trabajo, con la fertilidad de la tierra, en la forma de la Diosa Madre, tal y como se ha planteado por algunos autores (Lilliu, 1989:21) adquiere sentido, cuando la tierra es un verdadero medio de producción extensivo permanente, y esto sólo sucede tras la sedentarización plena y el inicio de la jerarquización, tal y como hemos referido en otros trabajos (Cámara, 1998a; Cámara y Afonso, en prensa). La tierra no es en sí medio de producción, por lo que su apropiación simple no conduce a ningún resultado, sino que es una condición natural de la producción (Gutelman, 1981). Sólo se convierte en medio de producción por el trabajo humano y, por tanto, lo será a menor escala en las sociedades cazadoras-recolectoras, en las que sin duda el territorio tiende a ser delimitado pero en otras formas (Godelier, 1989). Lo que sí podría darse es una mayor importancia de la tierra como soporte de otros bienes, particularmente en las sociedades agropecuarias los rebaños, por lo que no sería extraña la vinculación de la fertilidad humana a la fertilidad animal, las representaciones de la tierra a las de animales, pero también, frecuentemente como veremos, las representaciones de éstos últimos parece que representan un orden social no igualitario al menos en lo que respecta a los sexos (Martínez y Afonso, 1998).

Por esto puede ser significativa la preponderancia en este sentido de las representaciones taurinas en las domus de janas, cuya simbología, no exclusiva por su papel decorativo en las tumbas y posiblemente en las viviendas, aparte de relacionarse como todo el ganado con las formas más rápidas y reproducibles de acumular riqueza, como hemos visto, se vincula también al trabajo agrícola, con lo que de la misma forma que en la reproducción de los hombres, de la fuerza de trabajo, adquiere más fuerza la parte masculina a nivel ideológico (Lerner, 1990) en estrategias económicas globalmente desarrolladas por ambos sexos. Así en la producción de alimentos adquieren más importancia las labores desarrolladas con los animales, o gracias a ellos, y estos mismos (Cámara y Afonso, en prensa), lo que sería del mayor interés de poder probarse un cambio en las actividades masculinas y femeninas a partir del uso del arado de tracción animal en estas labores.

## LA POSICIÓN DE LAS DOMUS DE JANAS Y LOS MEGALITOS

La observación de la posición de las necrópolis de domus de janas en algunas publicaciones (Usai, 1991) nos muestra que, también éstas, después del Neolítico Reciente, debieron ceder el papel de demarcación del territorio, en determinadas zonas, a otras manifestaciones, por ejemplo a los menhires, a los que a continuación nos referimos, y a los dólmenes y otro tipo de tumbas megalíticas, que arrancan sin embargo de momentos antiguos (Guilaine, 1996), de ahí la oposición en densidad de ambos elementos entre la Planargia (domus de janas) y el Marghine, al interior (sepulturas megalíticas) (Moravetti, 1985:8-9, 1993:94). Al mismo tiempo el papel ideológico de las domus de janas se ciñe en estos casos a la clasificación de las personas en las ceremonias y en el acceso al enterramiento y a la demarcación, posiblemente de los asentamientos más destacados, como posteriormente discutimos.

No es conveniente, por tanto, aislar la diferente fenomenología funeraria de la Prehistoria Reciente especialmente si tenemos en cuenta la presencia de materiales de la Cultura Ozieri en el sepulcro de corredor de Motorra (Dorgali, Nuoro) y, sorprendentemente, en la galería cubierta de Sculacacca (Oniferi, Nuoro) (Ferrarese Ceruti, 1980:63; Lilliu, 1988:189; Demartis, 1993:31; Moravetti, 1998:25), o en los círculos megalíticos, normalmente sin corredor, de Cerdeña (Lilliu, 1988:66; Antona, 1995:83; Atzeni, 1985:XL, 1988a:449-450, 1989:202) y Córcega (Lanfranchi, 1980:450, 458-459, 1992:122-124; Lanfranchi y Weiss, 1980:479-480). Las mismas domus de janas también se asocian a menhires (Lilliu, 1988:66, 68-69; Cesari, 1992:105).

Más grave es separar estos últimos del fenómeno megalítico a la hora de estudiar la distribución de éste en Cerdeña (Moravetti, 1998b), especialmente cuando J. Guilaine (1996) ha destacado la generalidad de este tipo de sepulturas de cámara simple y normalmente individuales o destinadas a pocos individuos en la génesis del Megalitismo en el Mediterráneo Occidental. En Córcega, de hecho, están destinados, al menos los tipos más antiguos (en coffre o bancali, es decir con cámara subterránea) (Lanfranchi, 1980:450, 458) a enterramientos individuales (Lanfranchi y Weiss, 1980:469-470).

No es suficiente así atribuir estas diferencias entre domus de janas y megalitos al tipo de roca y si en algunos casos la distribución de un tipo u otro de sepultura puede indicarnos una diferencia cultural regional correspondiente a una o varias formaciones sociales como podría ser el caso de la escasez de los hipogeos artificiales en la Gallura (al noreste de Cerdeña) (L. Usai, 1992:10; Salis, 1996:39) en otros casos se debe pensar en diferentes formas de remarcar el espacio de explotación. Así debemos resaltar el hecho de que mientras en la Planargia extensas necrópolis parecen sugerir la existencia de vastos poblados, estos dólmenes [del Marghine], más bien modestos bajo criterios arquitectónicos y además aislados, no nos sugieren que estén relacionados con núcleos de habitación amplios; al contrario nos llevan a pensar más en un uso periódico del territorio que en una presencia estable, como por otra parte conviene a una economía preferentemente pastoril, la única posible en terrenos



poco adaptados a una extensiva actividad agrícola (Moravetti, 1993:94, ver también 1998:25) mas debemos decir que los desplazamientos se darían desde zonas vecinas donde estarían los asentamientos permanentes correspondientes a estas comunidades, posiblemente, en parte, desde la Planargia.

Sí podría ser cierto que para remarcar áreas de desplazamiento se eligieran monumentos de alta visibilidad mientras junto a los poblados se prefiriera el secreto y la ocultación a través de cuevas artificiales como hemos sugerido para el valle del Guadalquivir (Cámara, 1998a) y como se ha planteado para otras áreas (Barnatt, 1998:96). En cualquier caso habría megalitos más cercanos al área de hábitat permanente y es también esta vecindad entre las áreas de los monumentos y las de los poblados la que se está viendo en Córcega situándose los megalitos en el borde del espacio agrícola (Cesari, 1992:112). En cualquier caso en Cerdeña existen pequeñas concentraciones de dólmenes (Moravetti, 1998:26) que pueden relacionarse con los puntos de descanso o fin del trayecto.

En otros casos todas las funciones las desempeña un mismo tipo de tumba, y así a una diferencia en forma, escasez de decoración, densidad y agrupación de las domus de janas, como sucede, con respecto a las zonas septentrionales, en la zona de Dorgali, y en general en la costa centro-occidental (Lo Schiavo, 1980:10; Fadda, 1980:47; Ferrarese Ceruti, 1980:57) corresponde también una diversidad de función con necrópolis muy dispersas como la de Concas de Janas (Fadda, 1980:47; Manunza, 1995:33-35) destinadas a remarcar las zonas de desplazamiento, y no simplemente la zona de llanura, aunque, como hemos dicho, también se pueden señalar agrupaciones como la de Sirilo (Orgosolo, Nuoro) con 13 tumbas (Fadda, 1985:61-63). Se explica así la asociación en esta región de las domus de janas a los dólmenes y menhires (Ferrarese Ceruti, 1980:57, 61; Atzeni, 1982:18 fig. 3, 19; 1988b:524; Manunza, 1995:72), debiendo destacarse también que como en el Pasillo de Tabernas (Almería) (Maldonado et al., 1997) se dan asociaciones entre distintos tipos de dólmenes, rectangulares y poligonales (Ferrarese Ceruti, 1988:67-68; Manunza, 1995:66).

Sin embargo también aquí, pese a la escasez de datos sobre hábitats prenurágicos (Spanedda, 1994-95; Manunza, 1995:22, 82) se puede pensar en base a la mayor densidad de las tumbas hipogeicas en torno a Dorgali (Manunza, 1995:21) y la dispersión de los megalitos en el altiplano cercano (Manunza, 1995:70) que el principal papel en la demarcación de éste lo adquieren los dólmenes, sin excluir la función de determinadas domus de janas, las excavadas en bloques aislados (Manunza, 1995:35, 43, p. ej.) especialmente cuando también aquí se dan estructuras mixtas con corredores ortostáticos añadidos en Mariughia I (Dorgali, Nuoro) (Manunza, 1995:42) o círculos externos megalíticos en Campu Marinu I (Dorgali, Nuoro) (Manunza, 1995:43).

Debemos tener presente también así que en los momentos calcólicos las variaciones de las tumbas megalíticas y de las domus de janas, no se deben meramente al tamaño de los grupos familiares que las utilizan (Foschi, 1984:535), o a la zona geográfica, sino que deben tener relación con la

jerarquización social. De la misma forma importantes necrópolis parecen situarse cerca de los poblados como también hemos sugerido en la Península Ibérica en relación a su capitalidad (Cámara, 1998a). Sin embargo es un problema el desconocimiento de los hábitats en momentos del Neolítico Reciente (cultura de Ozieri), excepto en lo que respecta a los "campos de silos" del sur.

Debemos destacar aquí como, pese a la escasez de datos, parece que, como en el sur de la Península Ibérica hacen las cuevas artificiales, las necrópolis de domus de janas se sitúan cerca de los poblados más importantes o aquellos de más tradición, como puede ejemplificar Monte Noe, existente, al menos, desde un momento avanzado del Neolítico Medio (Trump, 1984:517), argumento que, con abundantes reservas, dado lo exiguo de la información, se puede extender a Sorralia (Norbello, Oristano) (Depalmas, 1989:8) y a Cuccuru S'Arriu (Cabras) (Santoni, 1992; Germanà y Santoni, 1993), siendo más problemáticos en su evaluación los hallazgos de dispersiones de sílex junto a otras necrópolis (Demartis y Canalis, 1989:41 n. 5; Locci, 1991; Pitzalis, 1996), aunque a veces hay referencias a cerámica y alteraciones debidas al cultivo (Sanges, 1980:182).

Además es en estas concentraciones donde se sitúan las tumbas más complejas y las mayores agrupaciones como aquella de Cannas di Sotto (Carbonia, Cagliari) junto a un hábitat Ozieri (Santoni y Usai, 1995:53), lo que nos muestra también la importancia que pueden tener las variaciones en el número de tumbas incluido en cada necrópolis hasta llegar a los máximos de necrópolis como Su Cruciffissu Mannu (Porto Torres, Sassari), Anghelu Ruju (Alghero, Sassari), Sas Concas (Oniferi, Nuoro), Santu Pedru (Alghero, Sassari) y Montessu (Villaperuccio, Cagliari) (Atzeni, 1985:XXXII; Ferrarese Ceruti, 1989:37; Moravetti, 1992:15-16; Demartis, 1995a:39; Atzeni, 1995:219; Santoni, 1995b:115).

En el caso de Santu Pedru (Alghero, Sassari) si bien el número de tumbas no es muy amplio la relación con Monte Baranta (Olmedo, Sassari) parece clara (Moravetti, 1992:20), aun teniendo en cuenta la existencia de otros poblados de la época como Tanca Baranca (Olmedo, Sassari) y Padru Salari (Olmedo, Sassari) de menor entidad (Moravetti, 2000:14). Sin embargo esta necrópolis quedaría oculta a la vista desde el poblado como hemos referido en relación a las necrópolis de Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada, España) (Cámara, 1998a). En el caso de Montessu (Villaperuccio, Cagliari) la necrópolis se asocia a 14 menhires en la zona de Terrazzu, que parecen configurar una vía hacia ella, y cercana al poblado de S'Arriorgiu (Villaperuccio, Cagliari) (Atzeni, 1995:219; Lilliu, 1989:22, 1995a:24), habiéndose hablado de estructuras monumentales (tumbas-santuario, especialmente en relación a las tumbas V y XVII) con entradas de dos metros de alto y ancho, hogares, bancos perimetrales y alineaciones de piedras formando recintos en toda el área de la necrópolis que incluye también una galería cubierta, etc. (Atzeni, 1995c:219; Cicilloni, 1995:54). Su continuidad viene reflejada no sólo en la aparición de corredores ortostáticos sino en la presencia de una tumba a galería (Atzeni, 1995c:219-220).

La dispersión o concentración de las tumbas debe expli-



carse en función de la organización social compleja con distinta función de la sepulturas, por un lado una afirmación sacra del control del territorio, por otro una afirmación y justificación de la capitalidad y de las diferencias sociales (Cámara, 1998a). Es por ello por lo que las agrupaciones se dan en el llano como hemos sugerido para el sur de la Península Ibérica (Cámara, 1998a; Maldonado et al., 1997).

#### PETROGLIFOS, MENHIRES Y ESTELAS. DIOSES, PROPIEDAD Y ARISTOCRACIA

No sólo los megalitos sino también otros monumentos prehistóricos más lejanos del carácter arquitectónico y vecinos a lo que tradicionalmente se engloba bajo el término "arte" en los estudios prehistóricos, parecen usarse en la delimitación del territorio y las áreas de desplazamiento como se ha sugerido para los menhires en Galicia (Villoch, 1998:110, 113-114), en Cantabria (Serna, 1997), o en Cerdeña (Cámara, en prensa b), o los petroglifos en Galicia, aun cuando cada elemento puede ocupar una posición en el espacio y desempeñar una función específica diferente (Villoch, 1995:49-52), existiendo cromlech y menhires en Portugal (Cardoso et al., 1997:209; Silva, 1997:217-218; Rocha, 1997:221) para los que se puede plantear la misma función. Además recientemente se ha demostrado la vinculación de los abrigos con pinturas rupestres a los mismos intereses, sin descartar también la exhibición del orden social y el parentesco (Martínez García, 1998).

Aunque los menhires sardos se asocian en numerosos casos a estructuras hipogeicas (Sanges, 1980:182; Lilliu, 1981:10, 123; Atzeni, 1982:26-27; Pitzalis, 1996:169-191; Cossu, 1996:301; Frau, 1996:294-298) que, como hemos visto, muestran una mayor exhibición que las de la Península Ibérica, e incluso se sitúan dentro de ellas y dentro de cuevas naturales (Sanges, 1980:193), se asocian también a sepulcros megalíticos (Atzeni, 1982:19, 25), como a la tumba I de Masone Perdu (Làconi) (Atzeni, 1988a:450) o Monumentos (Boddusò, Sassari) (Basoli, 1987). Sucede el mismo fenómeno ya comentado de la asociación de diversos tipos de monumentos funerarios como dólmenes, galerías cubiertas y tumbas de gigantes, existiendo en estos casos, muchas veces una relativa cercanía a nuraghi que no son tanto los indicios de la erección tardía de algún monumento (Lilliu, 1982:20-21) sino que son la expresión de la culminación de la delimitación sacra del territorio por adición en la forma de un control más militarizado (Cámara, 1998b), ya que en cualquier caso la asociación del dolmen de Sa Coveccada (Mores, Sassari) a hipogeos (Atzeni, 1968:135-137) pone en relación las diversas fases de la inhumación colectiva sarda, habiéndose señalado que los primeros dólmenes hacia finales del IV Milenio a. C. estarían relacionados con el sur de Francia y Cataluña (Atzeni, 1988a:450).

En Cerdeña y Córcega la presencia de menhires (Atzeni, 1988a, 1988b; Pitzalis, 1996), incluye estatuas-menhir con representaciones femeninas, tal vez de dimensiones más modestas (Saba, 2000:136) y, sobre todo, masculinas (Atzeni, 1982), utilizadas en la demarcación del territorio, a veces en asociación a las tumbas (Cesari, 1992:105; Lanfranchi, 1992:122), sobre todo en el caso de los que no son

antropomorfos (Frau, 1996) que presumiblemente parecen tener un carácter más antiguo a partir de su presencia en Pranu Mutteddu (Atzeni, 1982:34). Esta función delimitadora y marcadora de rutas la hemos sugerido para determinadas distribuciones megalíticas de la Península Ibérica (Cámara, 1998a). Así en el área de Perda Longa (Tortoli) la presencia a pocos metros del menhir 23 (el Limba 'e Boe, aunque removido) de un importante camino, atestiguado al menos a partir de época romana, hace posible conjeturar sobre la existencia de una relación entre el camino y las alineaciones (Frau, 1996:293), y aunque la relación no tiene por qué ser directa sino de visibilidad (Perra, 1994:18), las referencias, aun en el contexto de autores que intentan primar sobre todo un impulso sacro, son constantes, y G. Lilliu nos dice que Están en la proximidad cuando no en el margen de antiguas vías que aún hoy se recorren (Lilliu, 1981:66) y que Es plausible que todos estos monumentos hubieran sido pensados y realizados, además de con la función local de objetos de culto por parte de los habitantes de los poblados del área en la cual se inscribían, también como puntos de referencia, señales y lugares de descanso de los viandantes, y tuvieran así un interés más general y diríamos también público (Lilliu, 1981:66-67; ver también Catte y Salis, 1985:81; Lilliu, 1988:87; Saba, 2000:130-132).

Existen significativas asociaciones de menhires protoantropomorfos y estatuas-menhir como en Corte Noa-Perda Iddocca o en Genna Arrele (Laconi, Nuoro) y en el primer caso incluso asociaciones a estructuras megalíticas (Atzeni, 1982:11-19). La alineación de Corte Noa-Perda Iddocca es particularmente relevante (Atzeni, 1982:18 fig. 3, 19; 1988b:524) y nos muestra la progresiva formación de un paisaje ritual, en el que los monumentos funerarios se sitúan en lugares elevados y se atribuyen al Cobre Pleno (Atzeni, 1988b:524).

Esta demarcación sería aun más relevante de confirmarse el hecho de que diferentes tipos de decoración de los menhires antropomorfos (estatuas-menhir) se localizan en determinadas regiones (Perra, 1994:37-38; Cossu, 1996:322-324), por lo que desde esa perspectiva las estatuas-menhir de la isla deberían interpretarse como el producto de grupos humanos que, aun en el interior de un marco ideológico común, estarían fuertemente asentados en un territorio determinado, reconocido como propio, diferenciándose de los grupos vecinos también gracias a la elaboración de una específica tradición de mitos y de símbolos (Perra, 1994:37-38).

Al menos en la Edad del Bronce también se utilizarán en la justificación del papel de determinadas personas que en ellos se representan o que se apropian de ellos y asociadas, en algunos casos a tombe di giganti (Moravetti, 1985a) o a tumbas de otra tipología (Saba, 2000:116), fenomenología que no aparece con claridad en nuestra península hasta el Bronce Final, aunque determinados ídolos y placas decoradas incluso con representaciones antropomorfas pudieron servir a similar fin.

En otro sentido la asociación de elementos guerreros, como los puñales (Atzeni, 1982:13, 14, 15, 22, 23 fig. 5, 44 Lám. II, etc., Saba, 2000:114, 120, 123, 126, 147, 151) a es-



tas estelas antropomorfas, al menos desde el Calcolítico, podría entroncar con el desarrollo de la jerarquización social y con los ajuares de armas, especialmente cuando tenemos posibles representaciones de cascos y otros elementos (Ambrosi, 1985:367). En este sentido determinadas representaciones capovolte o simplemente triangulares en la parte superior de las estatuas-menhir (Saba, 2000:160-164, fig. 2-6) definidas como cejas y nariz incluso en los casos hiperdesarrollados (Saba, 2000:128, 142-144), en nuestra opinión pueden ser interpretadas como parte de un casco. Si ello es así la parte superior del casco estaría representada por las presuntas cejas y lo que se interpreta como nariz sería una prolongación sobre la frente. Bajo este elemento frecuente aparecería, a veces, el llamado capovolto (Atzeni, 1982:13, 20, 22, 37), la protección de la nariz y las mejillas tal vez, con lo que además, al cambiar la escala, determinados elementos considerados senos podrían verse en otras figuras como los ojos (veáanse por ejemplo la lámina II:3 en Atzeni, 1982:44, o las figuras en Saba, 2000:161-163). Este aspecto conduciría también a una reinterpretación de las representaciones presentes en determinadas domus de janas, por ejemplo las de la tumba V de Ponte Secco (Sassari) (Ferrarese Ceruti, 1989:39) o las de la Tomba dell'Emiciclo o la Tomba Nuova Ovest de Sas Concas (Oniferi, Nuoro) (Santoni, 1995a:115, fig. pág. 116, 118, 119, 120, 121).

No tiene por qué tratarse además de un culto separado del de los muertos (Mezzena, 1997:98) dado que las representaciones de las estelas más que a un panteón divino ideal podrían referirse a los ancestros (o a antepasados más inmediatos) más o menos divinizados y convertidos en héroes (Strahm, 1998:31 y 36), de ahí la inmediatez de las representaciones, cada vez más agudizadas, de armas y vestuario, con el fin de identificarlos con una élite ya consolidada, que no tiene por qué relacionarse con culturas pastoriles patriarcales (Santoni, 1982:80), ni referirse a una subordinación de la divinidad femenina (Lilliu, 1988:237), que, en todo caso, no sería sino un resultado de un cambio social producido bastante antes (Lerner, 1990), como hemos referido. En este contexto además el abatimiento de las estelas y su reutilización, bastante frecuente (Saba, 2000:152-153) se debe considerar en el marco de las continuas transformaciones sociales que tuvieron lugar en la Prehistoria Reciente, como forma de negar la justificación ideológica del sistema sustituido, en un fenómeno que se aprecia en otras zonas de Europa Occidental (Gomes et al., 1985:87-88; Boujot y Cassen, 1990-91; Kirk, 1993; Mezzena, 1997:70, 72, 92, 99-100, 104-106; Soares y Silva, 2000:220).

Como bien han resaltado A. Catte y G. Salis (1985:81) en relación a la concentración de menhires en el yacimiento de Biriai (Oliena, Nuoro) la función de éstos sería diversa a la demarcación sacra del territorio antes referida, aspecto que también hemos reseñado anteriormente en relación a las necrópolis dolménicas o hipogeicas concentradas en torno a determinados poblados (Cámara, 1998a).

La presencia de menhires en áreas de poblado merece una discusión más detallada en cuanto al control del territorio y de los hombres pues junto a las sepulturas de diverso tipo y los menhires en la Edad del Cobre aparecen asentamientos fortificados como Monte Baranta (Olmedo, Sassari) y

Monte Ossoni (Castelsardo, Sassari) adscritos a la cultura Monte Claro (Moravetti, 1988:528, 2000:29; Contu, 1988:448; Atzeni, 1988a:452). Habría que pensar en realidad que la distinción entre poblados y santuarios llega a ser muy difusa como muestran los hallazgos de Pranu Muttedu (Goni) con menhires en alineamientos largos, círculos megalíticos y tumbas con cámaras excavadas en bloques de roca (Atzeni, 1982:33-34, 1988a:449-450, 1989:202) y relacionado con un poblado de fondos de cabaña (Atzeni, 1989:200). Lo mismo se puede aplicar al yacimiento de Monte d'Accoddi (Sassari) con ziggurat que incluye menhires y estela con figura femenina, piedras altar (S. Tiné et al., 1989:19; S. Tiné, 1992:VII-VIII; Traverso, 1992:XXII) y otros elementos junto al poblado al menos desde época Filigosa, aunque recientemente se ha atribuido la primera área sacra (menhir y una de las piedra-altar) a una fase del Neolítico Medio (Lo Schiavo, 1995:11).

La relación entre poblado y santuario es aún más compleja en Biriai (Oliena) por su posición estratégica (Castaldi, 1992:81). Erigido en época Monte Claro, muestra 13 menhires y una estructura de culto junto al poblado en la parte de mayor visibilidad a la que se accedería por medio de terrazas (Castaldi, 1983b:154, 162, 1987:122, 128, 1992:77), el poblado de Monte Baranta (Olmedo, Sassari) donde menhires, círculos y muros megalíticos y edificio fortificado en herradura dan especial relieve al poblado, aunque situándose al exterior (Moravetti, 1992:20, 2000:53-57) en una zona que, sin embargo, también es ocupada por estructuras de hábitat (Moravetti, 2000:35). No debemos olvidar tampoco las cistas con túmulo asociadas a menhires y a dispersiones líticas y cerámicas que pueden corresponder a poblados en Li Muri, Malchittu, Monte 'Ncappiddattu, Li Tauli (Arzachena, Gallura), o la de Tracucu e Genna Tramonti (Lotzorai, Nuoro) con 25 domus de janas, un menhir fragmentado, un posible altar, diez estructuras megalíticas y dos fuertes concentraciones de restos líticos y cerámicos (Frau, 1996:294-298). Son evidencias que hay que relacionar con las que ya hemos referido respecto a la posible asociación de las necrópolis más importantes de domus de janas a los poblados de más entidad o, al menos, de mayor tradición, siendo de destacar que frente a la relación posible entre Santu Pedru y Monte Baranta (Olmedo, Sassari) (Moravetti, 1992a) no se ha localizado la necrópolis de Biriai (Castaldi, 1986a:29).

A veces, sin embargo, habría que indagar en la contemporaneidad de cada uno de los fenómenos (poblados, menhires, tumbas de diverso tipo, etc.) que se encuentran en un yacimiento concreto, pues por ejemplo la continuidad de los poblados no está clara en ausencia de sondeos arqueológicos y cuando la mayoría del material recogido en superficie se sitúa en una única fase como sucede en las áreas de S. Michel-chiesa (Fonni), Pedras Fitas (Ovodda), etc. (Lilliu, 1981:12-13, 39-40, 51, 105, 118, 126). La interpretación puede ser diversa. Primero si las estructuras son, al menos, parcialmente contemporáneas cabe pensar en santuarios dentro de los poblados, mas no se podría aceptar en base a los datos presentados, con pocos materiales posteriores a Ozieri y ninguno calcolítico (Lilliu, 1981:105-115) una perduración de los poblados hasta una época que incluyera



las galerías cubiertas y las tumbas de gigantes. Segundo si las estructuras se superponen a un hábitat previo o se asocian a puntos de descanso de escasa entidad se está produciendo un fenómeno de sacralización de las áreas de ocupación tradicional y de las líneas de desplazamiento que iniciándose en el Neolítico culminaría con las tumbas de gigante, siendo el carácter esporádico del descanso el que explicaría los escasos materiales tardíos.

## EPILOGO

A lo largo de este trabajo hemos pretendido mostrar cómo los fenómenos rituales documentados en la Prehistoria Reciente sarda tienen una profunda relación con la organización socioeconómica de las comunidades que los realizaron y, por tanto, con la justificación y/o la subversión del orden establecido. En este sentido creemos que referir únicamente la relación de una manifestación arqueológica con la religión o con divinidades presuntamente universales no genera ninguna explicación real de la organización social prehistórica y, por tanto, es un hábito simplificador que debe, absolutamente, ser rechazado.

## NOTAS

(1) Este trabajo ha sido realizado gracias a la Beca Posdoctoral concedida a Juan Antonio Cámara Serrano por la Universidad de Granada para realizar un trabajo de investigación bajo la dirección del profesor Alberto Moravetti del Dipartimento di Storia della Università degli Studi di Sassari entre septiembre de 1997 y agosto de 1998, y a la Beca concedida a Liliana Spanedda por los Ministerios de Asuntos Exteriores italiano y español para realizar un trabajo de investigación en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada entre enero y mayo del 2001, bajo la dirección de la Profesora Trinidad Nájera Colino.

(2) Las referencias a nuestras láminas se encuentran en el texto en cursiva, mientras que las referencias a figuras y láminas de otras publicaciones se presentan en redonda.

(3) Estas estructuras son similares a las que se constatan en el sur de la Península Ibérica en las viviendas neolíticas y calcolíticas, aunque con cierta evolución y diferenciación según la función (Molina et al., 1986; Afonso et al., 1996; Ramos et al., 1997).

(4) La autora (Castaldi, 1983b:169-170) ha relacionado incluso la variabilidad de las viviendas de la cultura Monte Claro de Biriái (Oliena, Nuoro) con las representaciones esquemáticas en el abrigo de Frattale (Moravetti, 1980:204, 204 n.13).

(5) Como también había destacado E. Contu (1962:634) en relación a la importancia de la ganadería en base al alto número de representaciones en una misma domus de janas.

(6) En este último caso de confirmarse las fechas avanzadas (Tanda, 1984:II-71 y ss.) de la trasposición podría sugerirse el alejamiento del mundo de ultratumba de la Naturaleza y la confección de una verdadera religión sobrenatural y enmascaradora.

(7) Con lo que la suposición de que los pilares representan el cuerpo fálico presentada por determinados autores (Lilliu, 1988:253, 256) es innecesaria, y si bien es compatible con nuestra interpretación no lo es en absoluto con la del mismo G. Lilliu que considera las espirales la representación de una divinidad femenina (Lilliu, 1988:229) en la que el falo estaría fuera de lugar.

(8) Si bien no conocemos ninguna aseveración tajante de esta función decorativo-arquitectónica sí conocemos una opinión totalmente contraria de E. Contu (1964:81-82).

(9) Especialmente cuando bóvidos y équidos se comienzan a usar también en las labores agrícolas (Martínez y Afonso, 1998; Cámara y Afonso, en prensa).

(10) En esta obra creemos además que E. Castaldi (1986b) no ha sabido deslindar lo que es el agradecimiento a los fenómenos naturales, y su escenificación, del desarrollo de religiones sobrenaturales, y su conexión, a través de la representación animal antropomorfa, con la creación de unidades sociales y con la justificación del poder.

(11) A veces, pese a señalarse el papel de bien de prestigio de los rebaños y su importancia para la producción se valoran los símbolos (del tributo o de la dote) en términos de "intercambio" (Cassano, 1994:223, 227, 229). El carácter perfectamente reglado de éstos, su concentración al interior de la formación social, el diferente carácter de los bienes "intercambiables", y el papel de esta circulación en la reproducción de la organización social desigual, en su acentuamiento, nos han

llevado a caracterizarlos como un "tributo enmascarado" (Cámara, 1998a).

(12) Representaciones de bóvidos y carneros en arcilla se conocen también en el sur de la Península Ibérica (Arribas y Molina, 1979a, 1979b).

(13) Si bien en la Península Ibérica también se ha sugerido que los animales de mayor talla tendrían más relevancia en cuanto a la exhibición de la riqueza (Martínez y Afonso, 1998).

(14) El uso de los animales en los rituales de fundación y delimitación se aprecia en el área megalítica de Saint-Martin-de-Corleans en la periferia de Aosta, con cenizas y restos de cráneo de carnero o bóvidos, según las últimas publicaciones, en la base de la primera alineación de postes (Mezzena, 1982:123, 1997:85), interpretados también como trofeos exhibidos sobre los postes (Mezzena y Mollo Mezzena, 1992:18). Mientras también aquí la utilización de los restos humanos (en este caso dientes) se da en un momento ligeramente posterior y asociados a marcas de arado previas y a la erección de nuevos postes, estelas y estructuras en plataforma e incluso, tal vez, una tumba megalítica (la número II) (Mezzena, 1982:124, 1997:88-89, 103).

(15) Hay que señalar la presencia de una figurilla, de sexo indeterminado, junto a las manos de un individuo joven también en una cueva artificial neolítica de Apulia, concretamente en Arnesano (Lecce) (Lo Porto, 1973:357) adscrita a un momento ligeramente posterior a la de Serra d'Alto (Matera) y contemporánea alas de Scoglio del Tonno y Maseria Bellavista (Taranto).

(16) Por otra parte el considerar un dominio femenino en base a la importancia de la agricultura (Lilliu, 1989:21; Atzeni y Santoni, 1989:34) (por demostrar) supone también un determinismo económico, de raíz contraria al que B. Bender (1989) critica a C. Meillassoux (1987) al mantener que las mujeres deben ser reconocidas por el trabajo que realizan (¿acaso lo son hoy?) y basado además en una equivalencia burda de Economía, con estrategia económica (agricultura).

(17) Hemos destacado también el caso del caballo que no se reduce a la labor agrícola y el transporte general sino que se convierte en medio de transporte personal y símbolo de riqueza (Molina, 1983; Cámara, 1998a).

(18) Recientemente se ha hablado de enterramientos de "galería" en fechas tempranas (Lanfranchi, 1992:122) pero por sus dimensiones se pueden considerar cistas largas.

(19) Respecto a la agrupación de las domus de janas hay que decir que, al menos en el norte de la isla, en los últimos años las referencias a tumbas aisladas escasean (Demartis, 1990) salvo en los casos de necrópolis dispersas referidas para el Dorgalese (Fadda, 1980:47), predominando las menciones de tumbas en grupos relativamente dispersos (Melis, 1990; Pulacchini, 1994a, 1994b), que llegan a alcanzar hasta las trece tumbas en Oreharva (Orgosolo, Nuoro) (Fadda, 1987), hasta el punto que la definición de las necrópolis es problemática y se rige por la toponimia (Ferrarese Ceruti, 1989:37). En la necrópolis de Partulesi (Ittreddu, Sassari) se sitúan 30 tumbas en 1 km. (Galli, 1991:31), mientras al menos 27 incluye la necrópolis de San Pantaleo (Ozieri, Sassari) (Basoli et al., 1988:72), e incluso en zonas cercanas a la Gallura como el municipio de Oschiri (Sassari) se han citado veinticinco hipogeos en la necrópolis de Malghesi (Basoli, 1996:226). En algunos casos incluso se han podido recuperar referencias a tumbas hoy no visibles (Moravetti, 1989:83, 91 n. 4).

(20) El paralelo, sin embargo, no es exacto desde el momento que, en primer lugar el poblado de Monte Baranta (Olmedo, Sassari) muestra una potencia estratigráfica escasa y reducida a los aspectos Monte Claro, que existen otros yacimientos en el área muy cercanos (Moravetti, 2000:14) y, por último, que el uso de la necrópolis es, por el contrario mucho más duradero y antiguo (desde época Ozieri) (Moravetti, 1988, 1991, 1992).

(21) Es curioso como la arquitectura no suele recibir este tratamiento en los "manuales" prehistóricos, aun cuando, a veces, como en las tumbas, su función ideológica sea clara. Parece por ello que uno de los rasgos "clave" para definir un elemento como "artístico" en nuestra disciplina sea el de "significado oscuro".

(22) El hecho de que no existan tales asociaciones en algunos casos (Frau, 1996:291) podría indicarnos que a la necesidad de demarcación cumplida por los menhires no se había asociado una exhibición de determinados clanes o familias a través de sus tumbas, lo que no quiere decir que la desigualdad no se manifestara en el desarrollo de las domus de janas y de centros ceremoniales como Tracucu e Genna Tramonti (Lotzorai) (Frau, 1996:294).

(23) Como la de Genna Arrele III (Laconi, Nuoro) (Atzeni, 1978:48, 1982:14, 23, fig. 5:3, 44 Lám. II:3) o, tal vez, algunas de las de Serra Monti Arcu como la I y la III (Isili, Nuoro) (Saba, 2000:118-120), claro que en muchos casos la interpretación es dudosa, al faltar la parte superior de la estela, y, sobre todo, si tenemos en cuenta la técnica de realización de los presuntos senos (incisión) y la posición de éstos en la estela, como veremos.

(24) Se han relacionado con representaciones antropomorfas esquemáticas presuntamente masculinas y asociadas a las coppelle, presuntamente femeninas, presentes en algunas necrópolis de domus de janas del área y que se han situado en el Calcolítico (Santoni, 1995a:115-116).

(25) Tal vez lo mismo se podría decir de las estatuas-menhir de la Liguria concentradas, sin embargo, en el área Lunigiana al este (Maggi y Lucchese, 1988:332).



(26) La secuencia propuesta por J. Cesari para las estatuas-estela corsas creemos, sin embargo, que peca por exceso al buscar la perduración hasta el Bronce Final (Cesari, 1992), aunque debe recordarse que es una fenomenología presente en diversas zonas europeas, entre ellas el suroeste de la Península Ibérica (Galán, 1993) en esa época.

(27) Sin perjuicio de que, al menos algunos, pudieran tener otra utilidad sacralizada y Pitzalis (1996:204, 212) ha propuesto el uso de algunos como molinos múltiples.

(28) En este último caso interpretada como tumba de un personaje relevante al incluir también pequeños monolitos y un área circular, posiblemente ceremonial, rodeada de ortostatos (Lilliu, 1988:199).

(29) Áreas "sacras" se refieren también para momentos Ozieri, como los casos de Pedras Fittas (Ovodada, Nuoro) relacionada con un hábitat, Orrui (Fonni, Nuoro) y Ghortene (Orgosolo, Nuoro) (Castaldi, 1983b:203-204).

(30) Independientemente de la posible continuidad de la gran muralla de Monte Baranta que podría cerrar el acceso a la estructura en "herradura" hay que señalar la existencia de otras referencias a zonas cerradas tal vez aisladas entre sí en poblados fortificados sardos como Sa Punta 'e Sa Zittade, también llamado Monte Nieddu (Ottana, Nuoro) (Tanda, 1990:48; Depalmas, 1990:219) y la situación especial de cada uno de estos puntos para complementar el control del territorio, lo que es evidente en el recinto de Monte Baranta. De la misma forma y en relación a las áreas sacras la necrópolis de Los Millares se sitúa al exterior de las líneas de defensa, salvo una tumba que queda englobada en la muralla más reciente, habiéndose interpretado en los últimos años como una primera línea de defensa y delimitación sagrada (Jorge, 1994) y también como un área de regulación de la circulación de personas y animales (Martínez y Afonso, 1998).

(31) Se señala un hábitat Ozieri a 600 metros de Li Muri (Arzachena, Sassari) (Antona, 1995:84).

(32) La presencia de tal variedad de monumentos, todos conectados al fenómeno megalítico, en un área de valor sacro-funerario y sobre todo de aquello que en las primeras investigaciones de superficie aparece como un poblado-santuario realizado con una técnica megalítica, la convierte cuanto menos en un área digna de interés y de estudio (Frau, 1996:294).

(33) Otras noticias como las de Lasasai (Oroni, Nuoro) con una muralla de 27 metros, aterrazamientos y 16 menhires (Manunza, 1987:401) que se ha querido comparar con Biriai (Oliena), o las de Su Siddadu (Montrasta, Nuoro) donde dos círculos de menhires y un muro de cierre no se han asociado a materiales (Foschi, 1995:163), son todavía más difíciles de evaluar, aunque supondrían un paso más en la documentación de la generalización de las fortificaciones en el Calcolítico sardo.

(34) Aunque esto podría ser un problema de definición del material típico de esta región oriental para esta fase.

(35) Así hemos explicado los pequeños yacimientos de Velefique (Almería) para los que sin embargo, desgraciadamente, también carecemos de datos precisos de excavación (Cámara, 1998a; Maldonado et al., 1997)..

tostoria in Italia 2. XIII Congresso Internazionale dell Scienze Preistoriche e Protostoriche, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 82-89.

ANTONA RUJU, A., LO SCHIAVO, F. ,

1989. Oredda - Sassari, la Domus delle Doppie Spirali, La Cultura di Ozieri. Problematiche e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987), (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchietto, Ozieri, 1989, pp. 49-74.

ARRIBAS, A., MOLINA, F.,

1979a. El poblado de "Los Castillejos" en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte número 1, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada. Serie Monográfica 3, Granada, 1979.

ARRIBAS, A., MOLINA, F.,

1979b. Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío, (Granada), Proceedings of the fifth Atlantic Colloquium, (M. Ryan, Ed.), Dublin 1979, pp. 7-34.

ATZENI, E.,

1982. Menhirs antropomorfi e statue-menhirs della Sardegna, Annali del Museo Civico "U. Formentini" della Spezia II (1979-80), 1982, pp. 9-64.

ATZENI, E. ,

1985. Aspetti e sviluppi culturali del Neolitico e della prima età dei metalli in Sardegna, Ichnussa. La Sardegna dalle origini all'età classica (E. Atzeni, F. Barreca, M<sup>a</sup>.L. Ferrarese Ceruti, E. Contu, G. Lilliu, F. Lo Schiavo, F. Nicosia, E. Equini Schneider), Garzanti/Scheiwiller, Milano, 1985 (2<sup>a</sup> Ed.), pp. XIX-LI.

ATZENI, E.,

1988a. Megalitismo e Arte, [L'Età del Rame nell'Italia insulare: la Sardegna (E. Atzeni, E. Contu, M.L. Ferrarese Ceruti)], Rassegna di Archeologia 7, Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viareggio, 1987), Firenze, 1988, pp. 449-456.

ATZENI, E. ,

1988. Statue-menhir di Laconi (Nuoro), Rassegna di Archeologia 7, Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viareggio, 1987), Firenze, 1988, pp. 524-525.

ATZENI, E. ,

1989. Nota sulla necropoli megalitica di Pranu Mutteddu (Goni), La Cultura di Ozieri. Problematiche e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987), (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchietto, Ozieri, 1989, pp. 201-209.

ATZENI, E. ,

1995a. La "cultura del vaso campaniforme" nella necropoli di Locci-Santus (S. Giovanni Suergiu), Carbonia e il Sulcis. Archeologia e territorio (V. Santoni, Cur.), Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano/Comune di Carbonia, Oristano, 1995, pp. 117-143.

ATZENI, E.,

1995b. Necropoli ipogeica di Montessu (Villaperuccio, Cagliari), Sardegna (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia 2. XIII Congresso Internazionale dell Scienze Preistoriche e Protostoriche, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 218-225.

ATZENI, E., SANTONI, V.,

1989. L'età preneolítica. Il Neolitico. L'Eneolitico, Il museo archeologico nazionale di Cagliari (V. Santoni, Cur.), Banco di Sardegna, Sassari, 1989, pp. 31-56.

## BIBLIOGRAFÍA

ABARQUERO, F.J.,

1997. El significado de la cerámica decorada de Cogotas I, Boletín del Seminario de Arte y Arqueología LXIII, Valladolid, 1997, pp. 71-96.

AFONSO, J.A., MOLINA, F., CÁMARA, J.A., MORENO, M., RAMOS, R., RODRÍGUEZ, M<sup>a</sup>.O.,

1996. Espacio y tiempo. La secuencia en Los Castillejos de Las Peñas de Los Gitanos (Montefrío, Granada), I Congrès del Neolític a la Península Ibérica. Formació e implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra, 1995). Actes. Vol. 1. (J. Bosch, M. Molist, Orgs.), Rubricatum 1:1, Gavà, 1996, pp. 297-304.

AMBROSI, A.C.,

1985. Quercia di Reusa (com. di Casola Lunigiana, prov. di Massa Carrara), L'Età dei metalli nella Toscana Nord-Occidentale (Mstra, Viareggio, Maggio-Dicembre 1985) (D. Cocchi Genick, R. Grifoni Cremonesi, Cur.), Pacini Editore, Pisa, 1985, pp. 367-369.

ANTONA, A.,

1995. La necropoli di Li Muri (Arzachena, Sassari), Sardegna (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), Guide Archeologiche. Preistoria e Pro-



- BARNATT, J.,  
1998. Monuments in the landscape: Thoughts from the Peak, Pre-historic ritual and religion (A. Gibson, D. Simpson, Eds.), Sutton Publishing, Phoenix, 1998, pp. 92-105.
- BASOLI, P.,  
1996. Oschiri (Sassari). Censimento territoriale, Bollettino di Archeologia 19-20-21 (1993), Roma, 1996, pp. 226-227.
- BASOLI, P., FOSCHI NIEDDU, A. (1988): La Tomba della Protomi Taurine in località Montalé (Sassari), Rivista di Scienze Preistoriche XL (1985-86), Firenze, 1988, pp. 317-325.
- BASOLI, P., LO SCHIAVO, F., DETTORI CAMPUS, L., GUIDO, F.,  
1988. Ozieri, L'Antiquarium Arboreense e i civici musei archeologici della Sardegna (G. Lilliu, Cur.), Banco di Sardegna, Sassari, 1988, pp. 71-92.
- BENDER, B.,  
1989. The roots of inequality, Domination and resistance (D. Miller, M. Rowlands, C. Tilley, Eds.), One World Archaeology 3, Unwin Hyman, London, 1989, pp. 83-95.
- BLOCH, M. (1981): Tombs and states. Mortality and Immortality, the anthropology and archeology of death, (B.C. Humphreys, H. King, Eds.), Academic Press, New York, 1981, pp. 137-147.
- BLOCH, M.,  
1982. Death, women and power. Death and regeneration of life. (M. Bloch, J. Parry, Eds.), Cambridge University Press, Cambridge, 1982, pp. 211-230.
- BOUJOT, C., CASSEN, S.,  
1990-91. Los problemas cronológicos del megalitismo en la fachada atlántica de Francia, Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses 15, Castellón, 1990-91, pp. 127-141.
- CÁMARA, J.A.,  
1998a. Bases teóricas y metodológicas para el estudio del ritual funerario utilizado en la Prehistoria Reciente del sur de la Península Ibérica, Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- CÁMARA, J.A.,  
1998b. El control del territorio en la Edad del Bronce. Una comparación entre las situaciones sarda y andaluza, Papers from the EAA Third Annual Meeting at Ravenna 1997. Volume III: Sardinia (A. Moravetti, M. Pearce, M. Tosi, Eds.), British Archaeological Reports. International Series 719, Oxford, 1998, pp. 67-71.
- CÁMARA, J.A.  
(en prensa a): Acumulación de riqueza pecuaria y representación ideológica. Algunas hipótesis sobre el significado de las representaciones animales en las "domus de janas", Nuovo Bollettino Archeologico Sardo, Sassari.
- CÁMARA, J.A.  
(en prensa b): Monumentalidad, variabilidad y exhibición del ajuar como diferentes formas de exhibición de la lucha social. Los ejemplos sardos e ibéricos en la Edad del Bronce, Nuovo Bollettino Archeologico Sardo, Sassari.
- CÁMARA, J.A., AFONSO, J.A.  
(en prensa): Una propuesta sobre el desarrollo de la desigualdad y las clases sociales en la Prehistoria Reciente de Andalucía, 1er Congreso Iberoamericano de Arqueología Social (La Rábida, Junio, 1996).
- CÁMARA, J.A., LIZCANO, R.,  
1996. Ritual y sedentarización en el yacimiento del Polideportivo de Martos (Jaén), I Congrès del Neolític a la Península Ibérica. Formació e implantació de les comunitats agrícoles (Gavà-Bellaterra, 1995). Actes. Vol. 1. (J. Bosch, M. Molist, Orgs.), Rubricatum 1:1, Gavà, 1996, pp. 313-322.
- CANALIS, V.,  
1995. Mesu 'e Montes: sintesi dell'arte ipogeica, [Una casa per le fate (B. D'Arragon, Cur.)], Archeologia Viva XIV:54, Novembre-Dicembre 1995, pp. 56.
- CAPRARA, R.,  
1986. La necropoli di S. Andrea Priu, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 3, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1986.
- CARANDINI, A.,  
1984. Arqueología y Cultura Material, Textos de Antropología, Mitre, Barcelona, 1984.
- CARDOSO, J.L., CANINAS, J.C., HENRIQUES, F.,  
1997. Contributos para o conhecimento do megalitismo na Beira Interior (Portugal): A região do Tejo Internacional, II Congresso de Arqueologia Peninsular (Zamora, 24-27 de Septiembre de 1996). T. II. Neolítico. Calcolítico y Bronce, (R. de Balbín, P. Bueno, Eds.), Fundación Rei Alfonso Henriques. Serie Actas, Zamora, 1997, pp. 207-215.
- CASSANO, S.M.,  
1994. La facies Serra d'Alto: intensificazione delle attività produttive e aspetti del rituale, Origini. Preistoria e Protostoria delle civiltà antiche XVII (1993), Roma, 1994, pp. 221-253.
- CASTALDI, E.,  
1978. Il "culto del toro" nella preistoria della Sardegna ed il problema delle tre cavità sull'alto dei prospetti della tombe di giganti, Archivio per la Antropologia e la Etnologia CVI (1976), Firenze, 1978, pp. 439-458.
- CASTALDI, E.,  
1979. Una particolare rappresentazione zoomorfa in ipogei sardi, Rivista di Scienze Preistoriche XXXIII (1978), Firenze, 1979, pp. 393-398.
- CASTALDI, E.,  
1983a. Ancora sulla stelle delle tombe di giganti, Bollettino di Paleontologia Italiana. Nuova Serie XXIV:82 (1975-80), Roma, 1983, pp. 267-285.
- CASTALDI, E.,  
1983b. Villaggio con santuario a Biriái (Oliena, Nuoro). (II Relazione preliminare), Rivista di Scienze Preistoriche XXXVI (1981), Firenze, 1983, pp. 153-221.
- CASTALDI, E.,  
1986a. Biriái e le fortezze pre-nuragiche: per una volutazione socio-culturale, Studi Urbinati B3, LVIII (1985), Urbino, 1986, pp. 29-54.
- CASTALDI, E.,  
1986b. Totemismo in preistoria, Seminario di Scienze Antropologiche VII (1985), Urbino, 1986, pp. 139-156.
- CASTALDI, E.,  
1987. L'architettura di Biriái (Oliena, Nuoro), Rivista di Scienze Preistoriche XXXIX (1984), Firenze, 1987, pp. 119-153.
- CASTALDI, E.,  
1992. Il santuario di Biriái, Monte d'Accoddi. 10 anni di nuovi scavi. Relazione Preliminare e Atti del Colloquio (Sassari, 18-20 ottobre 1990), (S. Tinè, A. Traverso, Cur.), Istituto Italiano Archeologia Sperimentale/Soprintendenza Archeologica di Sassari e Nuoro, Genova, 1992, pp. 77-81.
- CATTE, A., SALIS, G.,  
1985. La comunità montana. Itinerari archeologici, Oliena. Territorio, ambiente, architettura, Comune di Oliena/Università degli



- Studi di Cagliari/Comunità Montana del Nuorese, Sassari, 1985, pp. 81-87.
- CESARI, J.,  
1992. New contributions to the study of the Megalithic in Corsica, Sardinia in the Mediterranean: a footprint in the sea. *Studies in Sardinian Archeology presented to Miriam S. Balmuth*, (R.H. Tykot, T.K. Andrews, Eds.), *Monographs in Mediterranean Archaeology* 3, Sheffield Academic Press, Sheffield, 1992, pp. 105-117.
- CIPOLLONI SAMPÓ, M.,  
1983. Scavi nel villaggio neolitico di Rendina (1970-76). *Relazione preliminare*, Origini. Preistoria e Protostoria delle civiltà antiche XI (1977-82), Roma, 1983, pp. 183-323.
- CONKEY, M.,  
1980. The identification of prehistoric Hunter-gatherer aggregation sites: the case of Altamira, *Current Anthropology* 21:5, 1980, pp. 609-620.
- CONTRERAS, F., CÁMARA, J. A.,  
2000. El poblado de la Edad del Bronce de Peñalosa (Baños de la Encina, Jaén). *Análisis espacial y estructural del poblado de Peñalosa, Análisis Histórico de las Comunidades de la Edad del Bronce del piedemonte meridional de Sierra Morena y Depresión Linares-Bailen. Proyecto Peñalosa*. (F. Contreras, Coord.), *Arqueología. Monografías* 10, Consejería de Cultura. Dirección General de Bienes Culturales. Sevilla, 2000, pp. 273-286 incluye 274/1-274/304 en CD-ROM.
- CONTU, E.,  
1953. Costruzione megalitica in località Monte d'Accoddi (Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* VIII (1953), Firenze, 1953, pp. 199-202.
- CONTU, E.,  
1958. Argomenti di cronologia a proposito delle tombe a polianidro di Ena 'e Muros (Ossi, Sassari) e Motrox 'e Bois (Usellus, Cagliari), *Studi Sardi XIV-XV:I* (1955-57), Cagliari, 1958, pp. 129-196.
- CONTU, E.,  
1959. I più antichi nuraghi e l'esplorazione del Nuraghe Peppe Gallu (Uri, Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* XIV (1959), Firenze, 1959, pp. 59-121.
- CONTU, E.,  
1962. Alcune osservazioni su "domus de janas" edite ed inedite di Alghero e Sassari, *Studi Sardi XVII* (1959-61), Cagliari, 1962, pp. 626-635.
- CONTU, E.,  
1964. La tomba dei vasi tetrapodi in località Santu Pedru (Alghero, Sassari), *Estratto di Monumenti Antichi XLVII*, Accademia Nazionale dei Lincei, Roma, 1964.
- CONTU, E.,  
1965. Tombe preistoriche dipinte e scolpite di Thiesi e Bessude (Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* XIX (1964), Firenze, 1965, pp. 233-263.
- CONTU, E.,  
1967. Ipogei con "corni sacrificali" plurime di Bròdu (Oniferi, Nuoro), *Rivista di Scienze Preistoriche* XXI (1966), Firenze, 1967, pp. 195-200.
- CONTU, E.,  
1988. Problemática ed inquadramento culturale, [L'Età del Rame nell'Italia insulare: la Sardegna (E. Atzeni, E. Contu, M.L. Ferrarese Ceruti)], *Rassegna di Archeologia* 7, Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viareggio, 1987), Firenze, 1988, pp. 441-447.
- CONTU, E.,  
1995. Necropoli ipogeica di Santu Pedru (Alghero, Sassari), *Sardegna. Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia* 2 (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 18-25.
- CONTU, E.,  
2000. L'altare preistorico di Monte d'Accoddi, *Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari* 29, Sassari, 2000.
- COSSU, A.M.<sup>a</sup>. (1996): Nuove statue menhirs ed un inedito petroglifo nel territorio di Allai (Oristano), *Studi Sardi* XXX (1992-93), Cagliari, 1996, pp. 299-328.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1990. Sassari. Loc. Oredda. La Domus delle Doppie Spirali, *Bollettino di Archeologia* 1-2 (1990), Roma, 1990, pp. 250-251.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1991a. La necropoli di Puttu Codinu. Villanova Monteleone (SS), *Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari* 13, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1991.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1991b. Putifigari (Sassari). Località Monte Siseri. Tomba dell'Architettura Dipinta o di S'Incantu, *Bollettino di Archeologia* 4 (1990), Roma, 1991, pp. 107-110.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1992. La tomba dell'Architettura Dipinta. Un ipogeo neolitico di Putifigari, *Bollettino di Archeologia* 7 (1991), Roma, 1992, pp. 1-21.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1993. L'architettura funeraria, *Sardegna. Civiltà di una isola mediterranea*. Genova, Palazzo Ducale, Loggia degli Abati (19 dicembre 1993 - 20 febbraio 1994), (G. Rossi, Cur.), Nuova Alfa Editoriale, Bologna, 1993, pp. 31.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1995a. Necropoli ipogeica di Anghelu Ruju (Alghero, Sassari), *Sardegna (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia* 2. XIII Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 38-45.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1995b. La necropoli di Anghelu Ruju. Guida al percorso, *Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro*, Chiarella, Sassari, 1995.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1999a. Tumba V de Montalé, Sassari. Necrópolis de Su Crucifissu Mannu, Porto Torres, El Triángulo de la Nurra 2-4, *Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro*, Sassari, 1999.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1999b. Necrópolis hipogea de Anghelu Ruju, Alghero, El Triángulo de la Nurra 10, *Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro*, Sassari, 1999.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
1999c. Necrópolis hipogea de Santu Pedru, Alghero, El Triángulo de la Nurra 11, *Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro*, Sassari, 1999.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>.,  
2001. Le Domus de Janas della Nurra, Il Triangolo della Nurra. Il circuito archeologico della Sardegna nord-occidentale, *Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro*, Imago



- Media Editrice, Sassari, 2001.
- DEMARTIS, G.M.<sup>a</sup>, CANALIS, V.,  
1989. La Tomba II di Mesu 'e Montes (Ossi, Sassari), *Nuovo Bullettino Archeologico Sardo* 2 (1985), Sassari, 1989, pp. 41-74.
- DEPALMAS, A.,  
1989. L'insediamento preistorico di Sorralia (Norbello, Oristano), *Quaderni della Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano* 5 (1988), Cagliari, 1989, pp. 7-20.
- DEPALMAS, A.,  
1990. Schede dei monumenti, Ottana. *Archeologia e territorio* (G. Tanda, Cur.), Amministrazione Comunale di Ottana, 1990, pp. 173-230.
- DEPALMAS, A.,  
1998. The Burial as an Hypogeum 2 in Iloi-Ispiluncas (Sedilo, Oristano), *Papers from the EAA Third Annual Meeting at Ravenna 1997. Volume III: Sardinia* (A. Moravetti, M. Pearce, M. Tosi, Eds.), *British Archaeological Reports. International Series* 719, Oxford, 1998, pp. 20-24.
- DERUDAS, P.M.<sup>a</sup>,  
2000. *Archeologica del territorio di Ossi, Il Triangolo della Nurra. Il circuito archeologico della Sardegna nord-occidentale*, Soprintendenza Archeologica per le Province di Sassari e Nuoro, *Imago Media Editrice*, Sassari, 2000.
- FADDA, M.A.,  
1980. *Domus de janus: aspetti di architettura ipogeica*, Dorgali. *Documenti Archeologici* (AA.VV.), Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro/Chiarella, Sassari, 1980, pp. 47-55.
- FADDA, M.A.,  
1987. Orgosolo (Prov. di Nuoro), *Rivista di Scienze Preistoriche* XXXIX (1984), Firenze, 1987, pp. 409-410.
- FADDA, M.A.,  
1997. Gli architetti nuragici di Gremanu, *Archeologia viva* 63, Maggio-Giugno 1997, pp. 70-75.
- FERRARESE CERUTI, M.<sup>a</sup>L. (1980): *Le domus de janus di Mariughia e Canudedda e il dolmen di Motorra*, Dorgali. *Documenti Archeologici* (AA.VV.), Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro/Chiarella, Sassari, 1980, pp. 57-65.
- FERRARESE CERUTI, M.<sup>a</sup>L.,  
1988. Il campaniforme in Sardegna, [L'Età del Rame nell'Italia insulare: la Sardegna (E. Atzeni, E. Contu, M.L. Ferrarese Ceruti)], *Rassegna di Archeologia* 7, Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viareggio, 1987), Firenze, 1988, pp. 456-460.
- FERRARESE CERUTI, M.<sup>a</sup>L.,  
1989. La Necropoli di Su Crucifissu Mannu - Porto Torres e di Ponte Secco - Sassari, *La Cultura di Ozieri. Problematiche e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio* (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987), (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchieto, Ozieri, 1989, pp. 37-47.
- FERRARESE CERUTI, M.<sup>a</sup>L.,  
1992. *Le necropoli a domus de janus nel territorio di Monte d'Accoddi, Monte d'Accoddi. 10 anni di nuovi scavi. Relazione Preliminare e Atti del Colloquio* (Sassari, 18-20 ottobre 1990), (S. Tiné, A. Traverso, Cur.), Istituto Italiano Archeologia Sperimentale/Soprintendenza Archeologica di Sassari e Nuoro, Genova, 1992, pp. 10-20.
- FOSCHI, A.,  
1984. I risultati degli scavi 1981 nella necropoli prenuragica di Serra Crabiles, Sennori (Sassari), *The Deya Conference of Prehis-*
- tory. Early settlement in the Western Mediterranean Islands and their Peripheral Areas. Part II* (W.H. Waldren, R. Chapman, J. Lewthwaite y R.-C. Kennard, Eds.), *British Archaeological Reports. International Series* 229:2, Oxford, 1984, pp. 533-552.
- FRAU, M.,  
1991. *Aspetti del megalitismo prenuragico nella Sardegna centro-orientale*, *Studi Sardi* XXX (1992-93), Cagliari, 1996, pp. 219-298.
- GALÁN, E.,  
1993. *Estelas, paisaje y territorio en el Bronce Final del Suroeste de la Península Ibérica*, *Complutum Extra* 3, Universidad Complutense, Madrid, 1993.
- GALLI, F.,  
1984. *La domus de janus di Butule* (Ozieri, Sassari), *Ricerche e scoperte nella Sardegna centro-settentrionale 1980-1982* (P. Desantis, M.A. Fadda, F. Galli, F. Lo Schiavo, M.R. Manunza, G. Pitzalis), *Rivista di Scienze Preistoriche* XXXVII (1982), Firenze, 1984, pp. 267-276.
- GALLI, F.,  
1990. *Padria. Il Museo e il territorio*, *Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari* 18, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1991.
- GERMANÀ, F.,  
1996. *La morte nella Sardegna preistorica e protostorica* (Annotazioni e commenti di un antropologo), *Studi Sardi* XXX (1992-93), Cagliari, 1996, pp. 441-478.
- GERMANÀ, F., SANTONI, V.,  
1993. *La necropoli di Cuccuru S'Arriu* (Cabras) e *I paleosardi medioneolitici*, *Quaderni della Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano* 9 (1992), Cagliari, 1993, pp. 5-30.
- GODELIER, M.,  
1989. *Lo ideal y lo material. Pensamiento, economías, sociedades*, Taurus, Barcelona, 1989.
- GOMES, R.V., GOMES, M.V., SANTOS, M.F. dos,  
1985. *Santuário exterior e povoado calcítico do Escoural*, *Clio/Arqueología. Revista da UNIARCH* 1 (1983-84), Lisboa, 1985, pp. 77-78.
- GUILAINE, J.,  
1996. *La Neolithisation de la Méditerranée Occidentale*, *The Neolithic in the Near East and Europe. The Colloquia of the XIII International Congress of Prehistoric and Protostoric Sciences* (Forlì, Italia, 8-14 September 1996). Vol 9 (R. Grifoni Cremonesi, J. Guilaine, J.L'Helgouach, Eds.), *Colloquium XVII. The Processes of Neolithisation and the Development of Neolithic Cultures in Large Geographical Areas: Anatolia and the Near East; the Aegean and the Balkans; the Central Danubian Area and the Black Lands; the Loess Central Danubian Area and the Black Lands; the Loess Areas and Northern Europe; the Western Mediterranean*, A.B.A.C.O., Forlì, 1996, pp. 53-68.
- GUTELMAN, M.,  
1981. *Estructuras y reformas agrarias. Los problemas agrarios y los métodos para su estudio*, Fontamara, Barcelona, 1981 (2ª Edic.).
- HAYDEN, C.,  
1999. *Houses and monuments: two aspects of settlements in Neolithic and Copper Age Sardinia*, *Making Places in the Prehistoric World. Themes in Settlement Archaeology* (J. Brück, M. Goodman), UCL Press, London, 1999, pp. 112-128.
- HODDER, I.,  
1987. *Contextual Archaeology: an interpretation of Çatal Hüyük*



- and a discussion of the origins of agriculture, *Bulletin of the Institute of Archaeology* 24, London, 1987, pp. 43-56.
- JORGE, S. de O.,  
1994. Colónias, fortificações, lugares monumentalizados. Trajectória das concepções sobre um tema do Calcolítico peninsular, *Revista da Faculdade de Letras II Série XI*, Porto, 1994, pp. 447-546.
- KIRK, T.,  
1993. Space, subjectivity, power and hegemony: megaliths and long mounds in Earlier Neolithic Brittany, *Interpretative Archaeology* (C. Tilley, Ed.), *Explorations in Anthropology Series*, Berg, Exeter, 1993, pp. 181-223.
- KRISTIANSEN, K.,  
1984. Ideology and material culture: an archaeological perspective, *Marxist perspectives in Archaeology*, (M. Spriggs, Ed.), *New Directions in Archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge, 1984, pp. 72-100.
- LANFRANCHI, F. de,  
1980. Les mégalithes corses et leur contexte. Problèmes et associations remarquables, *Atti della XXII Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria nella Sardegna centro-settentrionale* (21-27 Ottobre 1978), (AA.VV.), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, Firenze, 1980, pp. 449-467.
- LANFRANCHI, F. de,  
1992. The megalithic monuments of Corsica and Sardinia: a comparative study, *Sardinia in the Mediterranean: a footprint in the sea. Studies in Sardinian Archeology presented to Miriam S. Balmuth*, (R.H. Tychot, T.K. Andrews, Eds.), *Monographs in Mediterranean Archaeology* 3, Sheffield Academic Press, Sheffield, 1992, pp. 118-127.
- LANFRANCHI, F. de; WEISS, M.C.,  
1980. Les chambres funéraires mégalithiques incluses dans un tumulus limité par des cercles de pierres ou dalles, *Atti della XXII Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria nella Sardegna centro-settentrionale* (21-27 Ottobre 1978), (AA.VV.), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, Firenze, 1980, pp. 469-473.
- LERNER, G.,  
1990. La creación del patriarcado, *Crítica*, Barcelona, 1990.
- LILLIU, G.,  
1981. Monumenti antichi barbaricini, *Quaderni della Soprintendenza ai Beni Archeologici per le province di Sassari e Nuoro*, Sassari, 1981.
- LILLIU, G.,  
1982. La civiltà nuragica, *Sardegna Archeologica. Studi e Monumenti* 1, Carlo Delfino Editore, Sassari, 1982.
- LILLIU, G.,  
1988. La civiltà dei Sardi dal Paleolitico all'età dei nuraghi, *Nuova Eri Edizioni RAI*, Torino, 1988 (3ª Ed. rev. y amp.).
- LILLIU, G.,  
1989. Lineamenti di cultura materiale dal Neolitico all'Alto Medioevo, *Il museo archeologico nazionale di Cagliari* (V. Santoni, Cur.), Banco di Sardegna, Sassari, 1989, pp. 21-30.
- LILLIU, G.,  
1995a. Preistoria e protostoria del Sulcis, Carbonia e il Sulcis. *Archeologia e territorio* (V. Santoni, Cur.), *Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano/Comune di Carbonia*, Oristano, 1995, pp. 11-50.
- LILLIU, G.,  
1995b. Betili e betilini nelle tombe di giganti della Sardegna, *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei. Memorie Serie IX*, Vol. VI, Fasc. IV, Roma, 1995, pp. 421-507.
- LILLIU, G.,  
1999. Arte e religione della Sardegna prenuragica. Idoletti, ceramiche, oggetti d'ornamento, *Sardegna Archeologica. Studi e Monumenti* 4, Sassari, 1999.
- LIZCANO, R.,  
1999. El Polideportivo de Martos (Jaén): un yacimiento neolítico del IV Milenio A.C., *Obra Social y Cultural Cajasur*, Córdoba, 1999.
- LIZCANO, R., CÁMARA, J.A., RIQUELME, J.A., CAÑABATE, M<sup>a</sup>.L., SÁNCHEZ, A., AFONSO, J.A.,  
1997. El Polideportivo de Martos. Estrategias económicas y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico Final del Alto Guadalquivir, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17 (1991-92), Granada, 1997, pp. 5-101.
- LOCCI, M<sup>a</sup>.C.,  
1991. Necropoli ipogeica in località Fossada (Escalaplano, Nuoro), *Studi Sardi* XXIX (1990-91), Sassari, 1991, pp. 11-54.
- LO PORTO, F.G.,  
1973. La toma neolitica con idolo in pietra di Arnesano (Lecce), *Rivista di Scienze Preistoriche* XXVII:1 (1972), Firenze, 1973, pp. 357-372.
- LO SCHIAVO, F.,  
1980. Dorgali e il suo territorio nella Preistoria e Protostoria: osservazioni e problemi, *Dorgali. Documenti Archeologici* (AA.VV.), Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro/Chiarella, Sassari, 1980, pp. 9-16.
- LO SCHIAVO, F.,  
1984. La domus dell'Ariete (Perfugas, Sassari), *Rivista di Scienze Preistoriche* XXXVII (1982), Firenze, 1984, pp. 135-186.
- LO SCHIAVO, F.,  
1995. Santuario prenuragico di Monte d'Accoddi (Sassari), *Sardegna* (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), *Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia* 2. XIII Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 10-17.
- MALDONADO, M<sup>a</sup>.G., MOLINA, F., ALCARAZ, F.M., CÁMARA, J.A., MÉRIDA, V., RUIZ, V.,  
1997. El papel social del megalitismo en el Sureste de la Península Ibérica. Las comunidades megalíticas del Pasillo de Tabernas, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 16-17 (1991-92), Granada, 1997, pp. 167-190.
- MANUNZA, M<sup>a</sup>.R.,  
1995. Dorgali. Monumenti antichi, *Soprintendenza Archeologica per le province di Sassari e Nuoro*, Oristano, 1995.
- MARTÍNEZ, G., AFONSO, J.A. (1998): Las sociedades prehistóricas: de la Comunidad al Estado, *De Ilurco a Pinos Puente. Poblamiento, economía y sociedad de un pueblo de la Vega de Granada* (R. Peinado, Ed.), *Diputación Provincial de Granada*, Granada, 1998, pp. 21-68.
- MARTÍNEZ, J.,  
1998. Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura rupestre esquemática. *El Sureste como marco*, *Arqueología Espacial* 19-20. *Arqueología del Paisaje*, Teruel, 1998, pp. 543-561.
- MEILLASSOUX, C., 1987. Mujeres, graneros y capitales. Eco-



- nomía doméstica y capitalismo, S. XXI, México, 1987, (8ª edición).
- MELIS, P.,  
1990. Sedini (Sassari). La domu di Li Algasa, Nuovo *Bullettino Archeologico Sardo* 3 (1986), Sassari, 1990, pp. 295-300.
- MELONI, G.M.,  
1998. The relationship between Funerary and Civil Architecture in Pre-nuragic Sardinia, Papers from the EAA Third Annual Meeting at Ravenna 1997. Volume III: Sardinia (A. Moravetti, M. Pearce, M. Tosi, Eds.), *British Archaeological Reports. International Series* 719, Oxford, 1998, pp. 121-126.
- MEZZENA, F.,  
1982. Ricerche preistoriche e protostoriche in Valle d'Aosta. Risultati e prospettive, *Rivista di Studi Liguri* XLI-XLII:1-4 (1975-76), Bordighera, 1982, pp. 92-146.
- MEZZENA, F.,  
1997. La Valle d'Aosta nel Neolitico e nell'Eneolitico, Atti della XXXI Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria in valle d'Aosta (Courmayer, 2-5 Giugno 1994), (F. Mezzena, A. Palma di Cesnola, R. Peroni, Orgs.), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, Firenze, 1997, pp. 17-133.
- MEZZENA, F., MOLLO, R.,  
1992. L'Archeologia, Dai dolmen alla città. Progetti per l'area megalitica di Saint-Martin-de-Corléans (Aosta Centro Saint-Benin 15 febbraio 5 aprile 1992), (AA.VV.), Regione Autonoma Valle d'Aosta. Assessorato al Turismo, Sport e Beni Culturali. Soprintendenza per i Beni Culturali, Mesumeci Editore, Quart, 1992, pp. 11-37.
- MOLINA, F.,  
1983. La Prehistoria, Historia de Granada I. De las primeras culturas al Islam, (F. Molina, J.M. Roldán), Granada 1983, pp. 11-131.
- MOLINA, F., MARTÍNEZ, G.,  
1995. Estudio preliminar, Religiones neolíticas de Iberia (L. Siret), *Col. Luis Siret Arqueología* 2, Almería, 1995, pp. 9-29.
- MOLINA, F., CONTRERAS, F., RAMOS, A., MÉRIDA, V., ORTIZ, F., RUIZ, V.,  
1986. Programa de recuperación del registro arqueológico del Fortín 1 de Los Millares. Análisis preliminar de la organización del espacio, *Coloquio sobre el Microespacio* 3 (Teruel, 1986). *Arqueología Espacial* 8. Del Paleolítico al Bronce Medio, Teruel, 1986, pp. 175-201.
- MOLLO MEZZENA, R.,  
1997. L'età del Bronzo e l'età del Ferro in valle d'Aosta, Atti della XXXI Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria in valle d'Aosta (Courmayer, 2-5 Giugno 1994), (F. Mezzena, A. Palma di Cesnola, R. Peroni, Orgs.), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, Firenze, 1997, pp. 139-223.
- MORAVETTI, A.,  
1980. Riparo sotto roccia con petroglifi in località Frattale (Oliena, Nuoro). Atti della XXII Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria nella Sardegna centro-settentrionale (21-27 Ottobre 1978), (AA.VV.), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria. Firenze, 1980, pp. 199-226.
- MORAVETTI, A.,  
1985a. Statue-menhirs in una tomba di giganti del Marghine, *Nuovo Bullettino Archeologico Sardo* 1 (1984), Sassari, 1985, pp. 41-67.
- MORAVETTI, A.,  
1985b. Il patrimonio archeologico del comune di Birori. Piano particolareggiato di censimento, valorizzazione e fruizione, Comune di Birori, Cagliari, 1985.
- MORAVETTI, A.,  
1988. La cultura di Monte Claro nella Sardegna settentrionale, *Rassegna di Archeologia* 7, Congresso Internazionale L'Età del Rame in Europa (Viareggio, 1987), Firenze, 1988, pp. 528-529.
- MORAVETTI, A.,  
1989. La tomba ipogeica di Littoslongos, Ossi, La Cultura di Ozieri. Problematiche e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987), (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchieto, Ozieri, 1989, pp. 83-102.
- MORAVETTI, A.,  
1991. Alghero (Sassari). Necropoli di Santu Pedru: le tombe II e III, *Bollettino di Archeologia* 4 (1990), Roma, 1991, pp. 112.
- MORAVETTI, A.,  
1992. Il Complesso nuragico di Palmavera, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 20, Carlo Delfino editore, Sassari, 1992.
- MORAVETTI, A.,  
1993. Protostoria nel Marghine e nella Planargia, *Archeologie et ambiente naturale. Prospettive di cooperazione tra le autonomie locali nel sud dell'Europa*, Amministrazione Provinciale di Nuoro, Nuoro, 1993, pp. 91-103.
- MORAVETTI, A.,  
1995. Località Santu Pedru. Scavi archeologici nella necropoli ipogeica, *Bollettino di Archeologia* 13-15 (1992), Roma, 1995, pp. 156.
- MORAVETTI, A.,  
1996. Il territorio dal Neolitico all'età romana, Alghero e il suo volto. Vol. 1 (AA.VV.), Carlo Delfino Editore, Sassari, pp. 139-165.
- MORAVETTI, A.,  
1998. On the dolmens of Pre-Nuragic Sardinia, Papers from the EAA Third Annual Meeting at Ravenna 1997. Volume III: Sardinia (A. Moravetti, M. Pearce, M. Tosi, Eds.), *British Archaeological Reports. International Series* 719, Oxford, 1998, pp. 25-45.
- MORAVETTI, A.,  
2000. Il Complesso prenuragico di Monte Baranta, Sardegna Archeologica. Guide e Itinerari 28, Sassari, 2000.
- PERRA, M. (1994): Statue-menhir in territorio di Samugheo (Oristano), *Nuovo Bullettino Archeologico Sardo* 4 (1987-92), Sassari, 1994, pp. 17-42.
- PITTI, L., TOZZI, C.,  
1978. Gli scavi nel villaggio neolitico di Catignano (Pescara). Nota preliminare, *Rivista di Scienze Preistoriche* XXXI:1-2 (1976), Firenze, 1978, pp. 87-107.
- PITZALIS, G.,  
1996. L'Ogliastra preistorica tra ipogeismo e megalitismo. Le "domus de janas" con corridoio dolmenico d'accesso e i "menhirs" peritafici, *Studi Sardi* XXX (1992-92), Cagliari, 1996, pp. 169-218.
- POLLEX, A.,  
1999. Comments on the interpretation of the so-called cattle burials of Neolithic Central Europe, *Antiquity* 73, Cambridge, 1999, pp. 542-550.
- PULACCHINI, D.,  
1994a. Florinas (Sassari). Domu de janas Su Cannuju, *Nuovo Bullettino Archeologico Sardo* 4 (1987-92), Sassari, 1994, pp. 261-262.
- PULACCHINI, D.,



- 1994b. Florinas (Sassari). Domu de janas Alzola Trigale, Nuovo *Bullettino Archeologico Sardo* 4 (1987-92), Sassari, 1994, pp. 262-263.
- RAMOS, U., AFONSO, J.A., CÁMARA, J.A., MOLINA, F., MORENO, M.,  
1997. Trabajos de acondicionamiento y estudio científico en el yacimiento de Los Castillejos en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada), *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993:III*, Sevilla, 1997, pp. 246-252.
- RENFREW, C.,  
1975. Megaliths, territories and populations, Acculturation and continuity in Atlantic Europe mainly during the Neolithic Period and the Bronze Age (Papers presented at the IV Atlantic colloquium, Ghent, 1975), (S.J. de Laet, Ed.), *Dissertations Archaeologicae Gandenses*, De Tempel, Brugge, 1976, pp. 198-220.
- ROCHA, L.,  
1997. Os menires de Pavia, Mora (Portugal), II Congreso de Arqueología Peninsular (Zamora, 24-27 de Septiembre de 1996). T. II. Neolítico. Calcolítico y Bronce, (R. de Balbín, P. Bueno, Eds.), Fundación Rei Alfonso Henriques. Serie Actas, Zamora, 1997, pp. 221-228.
- SABA, A.,  
2000. Le statue-menhir di Isili (NU), *Studi Sardi XXXII* (1999), Cagliari, 2000, pp. 111-164.
- SALIS, M<sup>a</sup>.L.,  
1996. Aspetti della Gallura nell'età prenuragica, *Archeologia del territorio. Territorio dell'Archeologia. Un sistema informativo territoriale orientato sull'archeologia della regione ambientale Gallura* (R. Caprara, A. Lucian, G. Maciocco, Cur.), Carlo Delfino Editore/SIPIA, Cagliari, 1996, pp. 39-44.
- SANGES, M.,  
1980. Due "domus de janas" nel territorio di Oliena (Nuoro), *Atti della XXII Riunione Scientifica dell'Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria nella Sardegna centro-settentrionale* (21-27 Ottobre 1978), (AA.VV.), Istituto Italiano di Preistoria e Protostoria, Firenze, 1980, pp. 181-197.
- SANTONI, V.,  
1982. Il mondo del sacro in età neolitica, *La Scienze* 170, Ottobre 1982, pp. 70-80.
- SANTONI, V.,  
1992. Cabras - Cuccuru S'Arriu. L'orizzonte eneolitico sub-Ozieri, *Quaderni della Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano* 8 (1991), Cagliari, 1992, pp. 15-47.
- SANTONI, V.,  
1995a. La necropoli ipogeica di Sas Concas (Onifori, Nuoro), *Sardegna* (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), *Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia 2. XIII Congresso Internazionale delle Scienze Preistoriche e Protostoriche*, U.I.S.P.P./Ministero per i Beni Culturali e Ambientali, A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 114-121.
- SANTONI, V.,  
1995b. Il sito preistorico di Cuccuru S'Arriu (Cabras, Oristano), *Sardegna. Guide Archeologiche. Preistoria e Protostoria in Italia 2* (A. Moravetti, C. Tozzi, Cur.), A.B.A.C.O. Edizioni, Forlì, 1995, pp. 130-137.
- SANTONI, V., USAI, L.,  
1995. Domus de janas in località Cannas di Sotto (Carbonia), *Carbonia e il Sulcis. Archeologia e territorio* (V. Santoni, Cur.), Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano/Comune di Carbonia, Oristano, 1995, pp. 51-82.
- SERNA, M<sup>a</sup>.R.,  
1997. Neolitización y megalitismo en la cornisa cantábrica: el yacimiento de Guriero-Hayas, II Congreso de Arqueología Peninsular (Zamora, 24-27 de Septiembre de 1996). T. II. Neolítico. Calcolítico y Bronce, (R. de Balbín, P. Bueno, Eds.), Fundación Rei Alfonso Henriques. Serie Actas, Zamora, 1997, pp. 199-206.
- SILVA, E.J.L. da,  
1997. O Recinto Megalítico de S. Cristóvão (Resende) - Primeira noticia, II Congreso de Arqueología Peninsular (Zamora, 24-27 de Septiembre de 1996). T. II. Neolítico. Calcolítico y Bronce, (R. de Balbín, P. Bueno, Eds.), Fundación Rei Alfonso Henriques. Serie Actas, Zamora, 1997, pp. 217-220.
- SOARES, J., SILVA, C.T. da,  
2000. Capturar a mudança na Pré-História Recente do sul de Portugal, 3º Congresso de Arqueologia Peninsular (UTAD, Vila Real, Portugal, Setembro de 1999). *Actas. Vol. 4. Pré-História Recente da Península Ibérica* (P. Bueno, J.L. Cardoso, M. Díaz-Andreu, V. Hurtado, S.O. Jorge, V.O. Jorge, Coord.), Porto, Adecap, 2000, pp. 213-224.
- SOLINAS, M<sup>a</sup>.,  
1999. L'Età Neolitica, *Bonorva. Museo Archeologico* (M<sup>a</sup>. Solinas, Coord.), Comune di Bonorva, Bonorva, 1999, pp. 95-112.
- SOLINAS, M<sup>a</sup>.,  
2000. La necropoli di Sant'Andrea Priu, *Guida: La necropoli di Sant'Andrea Priu* (M<sup>a</sup>. Solinas, A. Boninu, Cur.), Comune di Bonorva, Bonorva, 2000 (2ª Edic.), pp. 23-46.
- SORENSEN, M.L.S.,  
1987. Material order and cultural classification: the role of bronze objects in the transition from Bronze Age to Iron Age in Scandinavia. *The Archaeology of contextual meanings*, (I. Hodder, Ed.), *New Directions in Archaeology*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987, pp. 90-101.
- SPANEDDA, L.,  
1994-95. *Archeologia del territorio. Emergenze archeologiche dal Paleolitico alla tarda età romana nei Fogli 195 e 208 dell'I.G.M...*, Tesi di Laurea, Sassari, 1994-95.
- STRAHM, C.,  
1998. Il bicchiere campaniforme: fenomeno e cultura, *Simbolo ed enigma. Il bicchiere campaniforme e l'Italia nella Preistoria europea del III millennio a. C.* (La Rocca di Riva del Garda, 12 maggio - 30 settembre 1998), (F. Nicolis, E. Mottes, Cur.), Provincia Autonoma di Trento. Servizio Beni Culturali. Ufficio Beni Archeologici, Trento, 1998, pp. 21-44.
- TANDA, G.,  
1977a. *Arte preistorica in Sardegna. Le figurazioni taurina scolpite dell'Algherese nel quadro delle rappresentazioni figurate degli ipogei sardi a domus de janas*, *Quaderni della Soprintendenza ai beni archeologici per le province di Sassari e Nuoro* 5, Sassari, 1977.
- TANDA, G.,  
1977b. Una "domu de janas" con motivi a spirali di Cargeghe - Muros (SS), *Archivio Storico Sardo* 3, Sassari, 1977, pp. 175-192.
- TANDA, G.,  
1977c. Le incisoi della "domu de janas" di Tisiennari Bortigiadas, *Archivio Storico Sardo* 3, Sassari, 1977, pp. 199-211.
- TANDA, G.,  
1984. *Arte e religione della Sardegna Preistorica nella necropoli di Sos Furrighesos*, Chiarella, Sassari, 1984 (2 vols.).
- TANDA, G.,



1990. Sequenza culturale dal Neolitico all'età medievale, Ottana. *Archeologia e territorio* (G. Tanda, Cur.), Amministrazione Comunale di Ottana, 1990, pp. 35-85.

THOMAS, J.,

1990. Monuments from the inside: the case of Irish megalithic tombs. *World Archaeology* 22:2 Monuments and the Monumental. London, 1990, pp. 168-178.

TINÈ, S.,

1992. Dati di scavo 1979-1987, Monte d'Accoddi. 10 anni di nuovi scavi. *Relazione Preliminare e Atti del Colloquio* (Sassari, 18-20 ottobre 1990), (S. Tinè, A. Traverso, Cur.), Istituto Italiano Archeologia Sperimentale/Soprintendenza Archeologica di Sassari e Nuoro, Genova, 1992, pp. IV-XV,

TRAVERSO, A.,

1992. L'area intorno al santuario. Lo scavo dell'area del menhir, Monte d'Accoddi. 10 anni di nuovi scavi. *Relazione Preliminare e Atti del Colloquio* (Sassari, 18-20 ottobre 1990), (S. Tinè, A. Traverso, Cur.), Istituto Italiano Archeologia Sperimentale/Soprintendenza Archeologica di Sassari e Nuoro, Genova, 1992, pp. XX-XXII.

TRUMP, D.,

1984. The Bonu Ighinu project... Results and prospects, The Deya Conference of Prehistory. Early settlement in the Western Mediterranean Islands and their Peripheral Areas. Part II (W.H. Waldren, R. Chapman, J. Lewthwaite y R.-C. Kennard, Eds.), *British Archaeological Reports. International Series* 229:2, Oxford, 1984, pp. 511-532.

USAI, A.,

1996. Considerazioni sulle relazioni tra la Sardegna e L'Egeo durante il Neolitico e il Calcolitico, *Studi Sardi* XXX (1992-93), Cagliari, 1996, pp. 329-439.

USAI, D.,

1991. Modelli d'insediamento nel Sarrabus dal Neolitico all'Età del Bronzo, *Quaderni della Soprintendenza Archeologica per le province di Cagliari e Oristano* 7 (1990), Cagliari, 1991, pp. 117-134.

USAI, E.,

1980. Una domu de janas dipinta della necropoli di S'Acqua Salida di Pimentel - Cagliari, *Interaction and Acculturation in the Mediterranean* (J.G.P. Best, N.M.W. de Vries, Eds.), B.R. Güner Publishing Co., Amsterdam, 1980, pp. I:31-35, II:231-238.

USAI, E.,

1989. La cultura Ozieri a Pimentel e a Siddi, *La Cultura di Ozieri. Problematiche e nuove acquisizioni. Atti del I Convegno di Studio* (Ozieri, gennaio 1986 - aprile 1987), (L. Dettori Campus, Cur.), Il Torchietto, Ozieri, 1989, pp. 217-230.

USAI, L.,

1992. Gallura. Dolmen, nuraghi, castelli, *Itinerari di Archeologia nella provincia di Sassari*, Editrice Democratica Sarda, Sassari, 1992.

VILLOCH, V.,

1995. Monumentos y petroglifos: la construcción del espacio en las sociedades constructoras de túmulos del noroeste peninsular, *Trabajos de Prehistoria* 52:1, Madrid, 1995, pp. 39-55.

VILLOCH, V. (1998): Un nuevo menhir en Cristal, *Gallaecia* 17, Santiago de Compostela, 1998, pp. 107-119.